



UCA

Pontificia Universidad Católica Argentina
Facultad "Teresa de Ávila"

**Tesis para acceder al título de
Lic. en Psicología**

*Aprendizaje cooperativo y
habilidades sociales.*



TESISTA: ZORRILLA, María Victoria

DIRECTOR: Magister SIONE, César Alberto

AÑO 2020



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

AGRADECIMIENTOS:

En primer lugar, quiero agradecer a Dios por darme la capacidad de haber podido concluir este trayecto, esta carrera por siempre abrirme caminos ante cada dificultad.

En segundo lugar, a mi familia, por acompañar cada paso, con su apoyo incondicional, por estar presentes en cada caída y en cada logro.

En tercer lugar, a mis amigos, que me acompañaron con el aliento constante transmitiéndome contención y confianza.

En cuarto lugar, al director de esta tesis, por acompañarme y guiarme con sus conocimientos y paciencia.

Finalmente, a la Institución que me abrió las puertas para llevar adelante esta investigación; de manera especial a los niños, y las maestras que formaron parte de esta tarea.



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

“Jesús le respondió: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”. Jn. 14, 6





Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

INDICE

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN

Pág.

7

CAPITULO I: INTRODUCCIÓN

10

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

12

OBJETIVOS

14

HIPOTESIS

14

CAPITULO II: MARCO TEÓRICO

15

ESTADO DEL ARTE: ANTECEDENTES EN INVESTIGACIÓN

16

CARACTERÍSTICAS DE LOS NIÑOS DE 8 y 9 AÑOS

20

¿QUÉ ES EL APRENDIZAJE COOPERATIVO?

21

Características del Aprendizaje Cooperativo

22

Métodos de Aprendizaje Cooperativo

24

HABILIDADES SOCIALES

26

Características de las Habilidades Sociales

27

Componentes básicos de las Habilidades Sociales

27

RELACIÓN ENTRE APRENDIZAJE COOPERATIVO Y HABILIDADES

SOCIALES

30

Fundamentos del programa de Aprendizaje Cooperativo que se siguió en esta investigación.

31

CAPITULO III: MARCO METODOLOGICO

34

TIPO DE INVESTIGACIÓN

35

MUESTRA

35

TECNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCION DE DATOS

35

EVALUACIÓN DE LAS HABILIDADES SOCIALES

35

CONFIGURACIÓN DEL PROGRAMA DE APRENDIZAJE COOPERATIVO

36

Características del programa de intervención original

37

Organización de las sesiones de aprendizaje

38



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

Pág.

Diseño del programa de aprendizaje cooperativo adaptado a esta investigación	42
PROCEDIMIENTOS DE RECOLECCION DE DATOS	43
PROCEDIMIENTO DE ANALISIS DE DATOS	44
CAPITULO IV: RESULTADOS	46
CAPITULO V: DISCUSIÓN, CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES Y LIMITACIONES	51
DISCUSION	52
CONCLUSIONES	55
RECOMENDACIONES	55
LIMITACIONES	59
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	60
ANEXO	66
CONSENTIMIENTO INFORMADO	67
ESCALA DE COMPORTAMIENTO ASERTIVO PARA NIÑOS- CABS	68
RESULTADOS ESTADISTICOS (SPSS)	72
LISTA DE FIGURAS	Pág.
FIGURA 1: Pilares de le Estructura del Aprendizaje Cooperativo.	33
FIGURA 2: Representación porcentual de conductas sociales de los niños antes de la intervención.	47
FIGURA 3: Representación porcentual de conductas sociales de los niños después de la intervención.	47
FIGURA 4: Cambios en el tipo de respuestas del CABS tras el programa de Aprendizaje Cooperativo.	49



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

LISTA DE TABLAS

Pág.

TABLA 1. Porcentajes promedio de respuestas del CABS para cada una de las conductas sociales antes y después de la intervención del Programa (N=26).	47
TABLA 2: Medias y desvíos estándar del número de respuestas en Habilidades Sociales antes y después de la intervención (N=26)	49
TABLA 3: Valores de la prueba Manova para evaluar la diferencia de las respuestas de las conductas, pre y pos- test intervención.	50



RESUMEN





Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo explorar cómo influye el aprendizaje cooperativo en las habilidades sociales de niños de 8 y 9 años de edad.

El niño en su proceso evolutivo necesita conformar vínculos interpersonales de manera que se va relacionando con pares y adultos desde edades tempranas. Por lo que es esencial que adquiera, practique e incluya en su comportamiento capacidades sociales, que le permitan favorecer sus vínculos interpersonales.

Partiendo de que el hombre es un ser social, el estudio de las habilidades sociales ha ido aumentando en los últimos años debido a que es fundamental abordarlas en la diversidad de ámbitos: laboral, educacional, clínico, en las que el hombre está inserto.

Cuando se estudian las habilidades sociales es imprescindible hablar acerca de la importancia que tiene su enseñanza en los centros educativos, ya que éstos permiten mejorar la capacidad de relacionarse que tienen los niños con su entorno y poder actuar de manera apropiada ante distintas situaciones. Una manera apropiada, factible y fortalecedora de dichas habilidades sociales es el Aprendizaje Cooperativo (AC); el mismo permitiría ponerlas en prácticas y desarrollarlas.

Para ello, esta investigación buscó conocer la relación entre la implementación del programa de AC y las habilidades sociales en niños. Más precisamente, el objetivo central de la misma fue evaluar en qué medida el aprendizaje cooperativo promovía el desempeño de las habilidades sociales en los niños de 8 y 9 años de edad.

El tipo de estudio aplicado fue exploratorio-descriptivo con un diseño cuasi-experimental. La muestra seleccionada fue escogida de forma intencional y los niños que fueron evaluados pertenecían a tercer grado de una institución educativa privada de la localidad de Paraná- Entre Ríos durante el año 2019. Para la conformación de la muestra se tuvo en cuenta a un grupo conformado por 26 niños entre 8 y 9 años de edad, de ambos sexos.

Como técnica de recolección de datos, se administró un cuestionario antes y después de la intervención de un programa de Aprendizaje Cooperativo. El instrumento seleccionado, fue la adaptación española del CABS (*Children Assertive*



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

Behavior Scale) de Wood y Michelson (1979), que evalúa la conducta asertiva en contraposición a otras conductas socialmente inadecuadas como la agresividad o la pasividad. El instrumento consta de 18 situaciones, cada situación tiene tres respuestas posibles de las que el niño debe escoger la que refleje de forma más exacta su comportamiento social habitual. Una respuesta es pasiva, otra es asertiva, y otra agresiva.

La intervención consistió en instrumentar un programa de Aprendizaje Cooperativo que tenía como objetivo mejorar el rendimiento académico y alcanzar un desarrollo personal más elevado, sobre todo en la capacidad de dialogar y convivir. Dicho programa -como se deduce fácilmente del nombre- gira en torno del aprendizaje cooperativo, es decir, de una forma de estructurar las distintas actividades formativas de las áreas del currículum que propicien la interacción entre los participantes y el trabajo en equipo.

El mismo fue aplicado a lo largo de tres meses aproximadamente con una frecuencia de una vez a la semana durante 40 minutos. Los resultados obtenidos se analizaron cuantitativamente y en la toma de la prueba psicométrica al inicio y al final de la intervención se pudieron observar progresos en las conductas sociales de los niños, como aumento de las actitudes asertivas, y disminución de los comportamientos agresivos.

Respecto a los procedimientos de análisis de los datos, se utilizó el programa estadístico SPSS (Statistic Package for Social Sciences, versión 24.0). Se analizaron de manera cuantitativa los datos del CABS aplicando la prueba Manova para evaluar y comparar la diferencia de las respuestas de las conductas, pre y pos intervención.

Los niños evaluados presentaban a priori habilidades sociales variadas como conductas asertivas, agresivas e inhibidas donde a través de la intervención del programa de aprendizaje cooperativo la agresividad disminuyó, pero no significativamente. Por consiguiente, en cuanto al objetivo principal propuesto en esta investigación, podemos decir que en función de los datos obtenidos se concluye que en el tiempo trabajado con los chicos se vieron avances positivos en la asertividad y disminución de la agresividad, pero no en la medida suficiente como para confirmar una diferencia estadísticamente significativa.



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

Finalmente se exponen las principales limitaciones para ser consideradas en futuras investigaciones.



1. CAPÍTULO 1: Introducción





Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El ser humano es fundamentalmente un ser social, un ser que se construye en lo social y un aspecto primordial en la vida de cualquier hombre es vivir en sociedad, la interacción y su continua relación con los demás.

El primer referente en la construcción de la socialización es la familia; pues proporciona a los niños/as modelos para su repertorio de conductas sociales, tales como escuchar, iniciar y mantener una conversación y reglas de cortesía. Este bagaje se amplía conforme la persona crece y tiene contacto con otros círculos de acción; a través de mecanismos como el aprendizaje por experiencia directa, aprendizaje por observación, aprendizaje verbal y feedback interpersonal (Monjas, 1997). Paralelamente al adiestramiento social que se experimenta con la familia, se tiene la influencia del sistema educativo al que los niños/as ingresan cuando aún no han consolidado sus patrones de actuación. La integración al ámbito escolar implica el desprendimiento del primer mundo conocido para proponer interrelaciones con personas nuevas y ajenas al círculo parental, lo que demandará nuevas habilidades, encaminadas a lograr la aceptación entre iguales.

El desarrollo de habilidades sociales durante la época escolar contribuye a disminuir también otras situaciones problemáticas presentes en las aulas, tales como: los problemas de relación con los demás compañeros, el aislamiento, falta de solidaridad, agresividad y peleas; que a su vez derivan en desmotivación, señalada frecuentemente como una de las causas del fracaso escolar (Collel, 2003).

En la infancia se constituyen nuevas relaciones interindividuales, de naturaleza cooperativa, en la cual, aspectos cognoscitivos y afectivos de la conducta son indisolubles. Es un periodo signado por el desarrollo personal en el cual el niño logra cristalizar metas e intereses individuales, se considera que en esta etapa el niño supera el egocentrismo para entrar en contacto con el mundo exterior. El niño entra en contacto con nuevas experiencias y busca hallar su lugar entre los compañeros de la misma edad, donde va encontrando sus límites psicológicos y sociales. Durante esta etapa el niño generalmente no posee la confianza suficiente en sus propias habilidades y teme ser excluido del grupo de compañeros, corriendo así el riesgo de experimentar sentimientos de inferioridad. Es un trance concluyente en el logro de la



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

socialización, supone la realización de tareas y la posibilidad de compartir cosas con los demás, generando vínculos interpersonales y desarrollando así sus capacidades de comunicación y de integración grupal.

Además, esta etapa se ve marcada por el principio de la escolaridad. Sabemos que los niños pasan la mayor parte de su tiempo cotidiano interactuando con los demás, primordialmente en el ámbito educativo, y en menor medida en grupos de juegos o deportes; en donde la relación positiva son unas de las mayores fuentes de autoestima y bienestar personal.

La violencia es uno de los principales problemas de la sociedad actual, en el cual se refleja principalmente en la vida escolar.

Son las conductas violentas menos graves, como la agresión verbal, las que se dan con mayor frecuencia. Y un dato especialmente grave es que muchas veces los alumnos agresores no llegan a ser conscientes de que su actitud es dañina y violenta, lo cual es necesario brindar estrategias tanto para el nivel educativo como para la vida cotidiana para así poder desarrollar las Habilidades Sociales (como el autocontrol o la empatía) en los niños, estimulando la adquisición y perduración de las mismas a lo largo del tiempo.

La mayoría de los conflictos entre el alumnado se dan por malos entendidos o prejuicios (bromas pesadas, insultos). Por ello, el desarrollo de las habilidades sociales entre iguales, es muy efectiva, no solo porque fomenta la **educación emocional** en el alumnado y su formación integral, sino porque ellos se sienten mucho mejor, primeramente, porque sienten que pueden solucionar conflictos y segundo que pueden contar con los otros para trabajar en equipo, aprender, compartir, vincularse.

Es importante promover la adquisición de habilidades y competencias sociales adecuadas desde edades tempranas con el fin de que se desarrollen capacidades instrumentales que hagan a los niños y niñas más eficaces socialmente.

De acuerdo a lo antes expuesto el aprendizaje cooperativo es una estrategia que permite “poner en juego” habilidades sociales utilizando al máximo actividades en las cuales es necesaria la ayuda entre estudiantes, ya sea en pares o grupos pequeños, dentro de un contexto enseñanza-aprendizaje.



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

El aprendizaje cooperativo y el aumento de las interacciones entre los alumnos, ha sido considerado desde sus inicios una clave educativa para la renovación pedagógica. En la actualidad ha cobrado importancia porque en las aulas aún se acentúa el individualismo y la competición, viéndose como naturales dentro de la práctica educativa.

Por aprendizaje cooperativo nos referimos a un amplio y heterogéneo conjunto de métodos de instrucción estructurados, en los que los estudiantes trabajan juntos, en grupos o equipos, ayudándose mutuamente en tareas generalmente académicas. (Melero y Fernández, 1995).

El aprendizaje cooperativo supone mucho más que “acomodar mesas y sillas de diferente manera a la tradicional y más que plantear preguntas para ser discutidas en grupo”. (Beatelaan y Van Hoof, 1996 citado en Pliego Prenda, 2011)

La historia del aprendizaje cooperativo se remonta al s. XVI, sin embargo, a partir del s. XX es cuando realmente se empieza a difundir primeramente en EEUU. Se expande a lo largo del siglo como un modo de lucha contra la concepción educativa predominante: el aprendizaje individualista, en el que forma al aprendiz en destrezas individuales, en la memorización y no en la reflexión y en la competición donde los mejores reciben premios, se supera cada nivel sin haber desarrollado habilidades sociales de intercambio y sin madurar el pensamiento reflexivo. En las escuelas de EEUU es muy habitual que en las clases haya alumnos de todas las partes del mundo, por ello, el aprendizaje cooperativo también se planteó para influir de forma positiva en el alto nivel de conflictividad que existe entre tanta variedad de etnias, lenguas, religiones y culturas dentro de las aulas, las técnicas de aprendizaje cooperativo debían de fomentar la interacción entre afroamericanos, hispanos, asiáticos, árabes, etc. y favorecer la interculturalidad, integrando a todos ellos en una misma comunidad, además de incrementar y mejorar el aprendizaje. (García, Traver, y Candela, 2001)

En una estructura de la actividad cooperativa los alumnos y las alumnas están distribuidos en pequeños equipos de trabajo, heterogéneos, para ayudarse y animarse mutuamente a la hora de realizar los ejercicios y las actividades de aprendizaje en general. Se espera de cada alumno, no sólo que aprenda lo que el docente o la



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

profesora les enseña, sino que contribuya también a que lo aprendan sus compañeros y compañeras del equipo, es decir, se espera de ellos que, además, aprendan a trabajar en equipo. Los alumnos consiguen este doble objetivo si, y sólo si, los demás también lo consiguen (se da una interdependencia de finalidades positiva). El efecto o el “movimiento” que esta estructura provoca es la “cooperatividad” entre los estudiantes en el acto de aprender. Así pues, una estructura de la actividad cooperativa lleva a los alumnos a contar unos con otros, a colaborar, a ayudarse mutuamente a lo largo del desarrollo de la actividad.

La educación ha de integrar las habilidades sociales en los procesos de transmisión del conocimiento para un mayor cumplimiento del fin último de la educación, que es un desarrollo humano más pleno. No sólo aprovechando el potencial intelectual sino participando en la construcción de lo que podría llamarse la competencia social del individuo.

Por último, Pujolàs (2011) concluye que el aprendizaje cooperativo contribuye a entrenar las habilidades sociales, mucho más, que el aprendizaje que se desarrolla en una estructura individualista o competitiva.

En una realidad tan multicultural y heterogénea como la actual, formar a los niños en capacidades cooperativas hará que en un futuro se conviertan en buenos ciudadanos y en miembros valiosos para la sociedad en la que se integren.

Los niños desarrollarán actitudes y habilidades que potencian su personalidad y permite un despliegue de sus capacidades.

El aprendizaje cooperativo permitirá la mejor vinculación entre pares.

Es importante destacar que desde los inicios el aprendizaje cooperativo ha sido implementado para potenciar el aprendizaje y se han realizado estudios sobre cómo mejoran en diferentes áreas realizando comparaciones de grupos experimental con grupos de control. Además, ha sido estudiado en todas las edades tanto de nivel primario, secundario como universitario.

Muchas investigaciones se han centrado en la educación inclusiva o en logros académicos implementando el aprendizaje cooperativo. Algunas como consecuencia de estudios referidos a los avances de los alumnos en cuanto a lo académico, refieren



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

que una característica es que potencian las habilidades sociales. Sin embargo, no hay investigaciones que relacionen estas variables puntualmente con un Programa de Aprendizaje Cooperativo, sino más bien con algunas estrategias implementadas.

En cuanto al desarrollo psico-social del sujeto, se considera que a los ocho años se encuentra emergiendo de la etapa de introspección que lo caracteriza durante los primeros años. Esto significa que el niño ahora se siente inmerso dentro de una estructura social.

Por lo antes mencionado, en el presente trabajo se pretendió conocer: *¿Qué relación existe entre el aprendizaje cooperativo y las habilidades sociales en niños de 8 años de edad? ¿El aprendizaje cooperativo promueve el desempeño de las habilidades sociales?*

Teniendo en cuenta que las Habilidades Sociales son adquiridas y aprendidas, que no se debe a un rasgo de la personalidad, sino a conductas o destrezas sociales, requeridas para ejecutar una tarea de índole interpersonal *¿podrían promoverse por medio del aprendizaje cooperativo?* Dado que las habilidades de interacción social se aprenden de la misma forma que otros tipos de conductas a través de aprendizaje por experiencia directa, por observación, aprendizaje verbal o interpersonal. *¿Favorecerá el aprendizaje cooperativo a que la conducta sea evaluada como asertiva, es decir, adecuada a un determinado contexto social?*

Para la investigación la muestra seleccionada fue escogida de forma intencional. Los niños participaron de propuestas y actividades de Aprendizaje Cooperativo a lo largo de tres meses aproximadamente durante el año 2019 y pertenecían a tercer grado de una Escuela Urbana de la ciudad de Paraná- Entre Ríos.

1.2 **OBJETIVOS:**

Objetivo General:

- Evaluar en qué medida el aprendizaje cooperativo promueve el incremento en las Habilidades Sociales en niños de 8 y 9 años de edad.

Objetivos Específicos:



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

- Evaluar las Habilidades Sociales en niños de 8 y 9 años de edad de una escuela urbana de Paraná antes y después de la aplicación del programa de Aprendizaje Cooperativo.
- Investigar qué cambios significativos se producen en las Habilidades Sociales en los niños de 8 y 9 años de edad luego de la aplicación del programa de Aprendizaje Cooperativo.

1.3 HIPÓTESIS

El programa de Aprendizaje Cooperativo mejoraría significativamente las Habilidades Sociales en niños de 8 años y 9 años de una escuela urbana de la ciudad de Paraná – Entre Ríos.



2. CAPÍTULO II

Marco Teórico





Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

2.1. ESTADO DEL ARTE

El Aprendizaje Cooperativo (AC) ha dado origen a gran cantidad de estudios encaminados a determinar sus efectos sobre diferentes variables como el logro académico, las habilidades sociales, la integración escolar, la autoestima, la motivación, la inclusión, entre otros. Entre los antecedentes investigativos más importantes se destacan el trabajo realizado Johnson y Johnson (1987), que consistió en organizar los resultados de las principales investigaciones realizadas sobre AC hasta ese momento desde el Cooperative Learning Center de la Universidad de Minnesota. El estudio consistió en el desarrollo de cinco meta-análisis agrupados en tres grandes categorías: 1) los efectos de la cooperación, la competencia y la individualización sobre el rendimiento académico; 2) los efectos de los diferentes patrones de interacción sobre la integración escolar de estudiantes de minorías étnicas y estudiantes con dificultades de aprendizaje, y 3) el impacto de las experiencias cooperativas, competitivas e individualistas sobre la atracción interpersonal. En total se analizaron más de 600 estudios que abarcan un periodo de aproximadamente 80 años. Serrano, Tejero y Herrero (1997) resaltan que las conclusiones más relevantes con respecto a los efectos del AC en el desarrollo de actividades en el aula, producto del estudio de Johnson y Johnson, son: 1) incrementa el rendimiento de los estudiantes, frente al aprendizaje individualista; 2) maximiza la motivación, en comparación con el aprendizaje competitivo e individualista; 3) desarrolla actitudes más positivas hacia el aprendizaje y hacia los docentes; 4) las experiencias de AC se relacionan con niveles superiores de autoestima; 5) desarrolla una percepción más fuerte en los estudiantes sobre la ayuda que pueden proporcionarles a sus compañeros; 6) favorece la aceptación de compañeros de otras razas, y 7) aumenta la interacción entre los estudiantes con y sin dificultades, y facilita la integración.

En un estudio de síntesis de más de 60 estudios (Slavin, 1989) con participantes de primaria y secundaria, se comparó *grupos experimentales* de aprendizaje cooperativo con *grupos control* con metodología tradicionales que estudiaban la misma asignatura. Los resultados mostraron que los resultados globales de los grupos experimentales fueron en un 72% de los casos superiores, mientras que los del grupo control lo fueron en un 15%, con un 13% de casos en los que las diferencias no



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

fueron significativas. Estos hallazgos llevaron a Slavin a concluir que el aprendizaje cooperativo puede ser una estrategia efectiva para los estudiantes.

Se ha pensado también que el desempeñar diferentes roles (aprendiz-facilitador de aprendizaje) es lo que hace que el AC sea más efectivo. Horn, Collier, Oxford, Bond y Dansereau. (1998) quisieron indagar sobre este aspecto y encontraron que los diferentes roles que se desempeñan en una situación de AC no son determinantes en el desempeño de un individuo, sino que este depende más de la habilidad anterior para aprender y recobrar información.

En estudios como el de Miller y Polito (1999) se relacionan el AC con los estilos cognitivos (EC). Estos autores se interesaron por evaluar si es más favorable conformar grupos de AC homogéneos o heterogéneos en su EC. Ellos encontraron que la conformación de los equipos según homogeneidad o heterogeneidad en su EC no fue un factor determinante en los rendimientos ni en los niveles de satisfacción de actividades de equipo.

En un meta-análisis posterior de 117 estudios (Johnson y Johnson, 2002) se examinó los efectos del aprendizaje cooperativo, competitivo e individual en variables como el rendimiento académico, la cohesión de grupos, las ayudas entre iguales o la autoestima del alumnado. Los investigadores encontraron sólidos valores de tamaño de efecto en la metodología cooperativa en comparación con las otras. Los índices de tamaño de efecto oscilaban entre 0.58 y 0.70, lo que significa un grado de impacto positivo mediano, algo que autores como Hattie (2009) consideran deseable ya que “puede marcar diferencias reales en la escuela”. (p.17)

Peklaj (2003) realizó un estudio que pretendió evaluar los efectos del AC versus el competitivo y el individualista, además de encontrar diferencias en el logro de acuerdo con el género, habilidades y EC de los estudiantes en grupos pequeños. El estudio se llevó a cabo con 373 estudiantes de quinto grado de primaria y se evaluó el logro en las áreas de matemáticas y lenguaje esloveno. La autora encontró efectos positivos del AC en comparación con el aprendizaje tradicional sobre el logro de los estudiantes en las dos materias. En cuanto al género y al nivel de habilidad, la autora no encontró diferencias estadísticamente significativas. El EC fue la única variable que influyó el logro en las dos áreas evaluadas.



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

Investigaciones orientadas en otras direcciones han mostrado hallazgos puntuales acerca de la efectividad del AC teniendo en cuenta otras variables. En relación con el logro académico, investigaciones como las de Fathi-Ashtiani; Salimi; Ayubi y Mohebbi. (2007) muestran los beneficios del AC en comparación con el aprendizaje tradicional.

También se han evidenciado las ventajas de esta metodología pedagógica en áreas específicas del currículo como es el caso de la comprensión de lectura (Zuo, 2011), la biología (Muraya y Kimano, 2011) y las matemáticas (Lavasani y Khandan, 2011). En relación con los efectos del AC sobre las habilidades sociales, podemos mencionar la investigación adelantada por Lavasani, Afzali y Afzali (2011), quienes encontraron niveles de habilidades sociales más altos en estudiantes expuestos a la metodología AC.

En el estudio de Vidal (2012), perteneciente al grupo de investigación de la UPN, se analizaron las implicaciones de la metodología pedagógica AC en el rendimiento académico en matemáticas y en las habilidades sociales en sujetos de diferente EC. El trabajo se realizó con 158 estudiantes de quinto grado de básica primaria y grado sexto de básica secundaria, de la IED Instituto Infantil y Juvenil. Vidal (2012) encontró un efecto positivo de la metodología sobre el desempeño de los estudiantes en el área de matemáticas. Este efecto fue más evidente para el grado sexto ya que se observó una diferencia estadística significativa a favor del grupo experimental, mientras que en grado quinto esta diferencia no fue observada. El autor también encontró un efecto positivo con respecto a las habilidades sociales en el grupo experimental.

En la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad Nacional del Litoral según el trabajo de Codoche (2007), se desarrolló una experiencia de aprendizaje cooperativo en la que, además de las evaluaciones tradicionales de conocimientos y procedimientos, recogieron información relacionada con las habilidades sociales que los alumnos desarrollan en el aula. Los resultados de las evaluaciones de conceptos y habilidades procedimentales se realizaron con evaluaciones clásicas de ejercicios y problemas de aplicación; para las habilidades sociales, se construyó un instrumento de recolección de información del trabajo en el aula que confeccionaron diariamente tutores encargados de esta ponderación.



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

Dicho trabajo se planteó como objetivo analizar la posible correlación entre el rendimiento académico de los alumnos de Veterinaria y el desarrollo de sus habilidades sociales en un entorno de aprendizaje cooperativo. En general, no se encontró una estrecha correlación entre notas y habilidades sociales, sí se pudo conjeturar que los alumnos de menor rendimiento académico tienen también dificultades para comunicarse, resolver conflictos o confiar y ser confiables, lo que tal vez podría explicar algunas de las causas de su baja performance. Los alumnos con rendimiento promedio fueron los que mostraron mejores posibilidades de crecimiento en lo que a competencias sociales se refiere. Por su lado, los alumnos que se destacaron en sus notas académicas, mostraron durante la experiencia habilidades para la interacción, asertividad, autoestima y mejores posibilidades para alcanzar el éxito también en el plano social. Esta experiencia muestra que cuando se contemplan otros aspectos de los logros alcanzados por los alumnos en su aprendizaje, se producen mejoras que completan su educación y potencian sus posibilidades futuras.

Como se mencionó en el planteamiento del problema, no hay estudios que relacionen directamente el aprendizaje cooperativo y las habilidades sociales. Las investigaciones realizadas se han focalizado en el rendimiento académico o en lo pedagógico. Además, no se han implementados programas de aprendizaje cooperativo, sino más bien algunas estrategias puntuales.

En nuestro país hay muy pocos docentes que implementen este tipo de estrategia, por lo tanto, tampoco hay muchos estudios que refieran al aprendizaje cooperativo a nivel local. Y los pocos que pueden hallarse han sido realizados en cursos que están finalizando el nivel primario: 5to o 6to grado.



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

2.2. MARCO TEÓRICO

Se procederá a definir y/o describir las variables que se pretenden investigar en este trabajo, partiendo primeramente de la etapa evolutiva del niño elegida. Seguidamente se desarrollará por un lado el aprendizaje cooperativo y por otro, las habilidades sociales. Y finalmente la relación entre estas variables.

2.2.1 CARACTERÍSTICAS DE LOS NIÑOS DE 8 AÑOS

La etapa que comprende desde el nacimiento hasta los once o doce años es denominada infancia. La mayoría de los expertos opinan que ésta es una de las más importantes, debido a que durante este tiempo se inicia el desarrollo físico, social e intelectual (Gavin, 1994). De la misma manera resulta ser una de las etapas más largas dentro de las que permanece el ser humano, preparándose para los cambios que vendrán en la pubertad, etapa subsecuente a la infancia (Harvey, 1982).

De acuerdo con la teoría del desarrollo de Jean Piaget, una etapa se define como el paso de un nivel del funcionamiento conceptual a otro. En cada etapa, el niño conoce el mundo de distinto modo y usa mecanismos internos diferentes para organizarse (Newman, 1983). Cada etapa tiene características generales que suelen ser aplicables a todos los niños, sin embargo, es la naturaleza específica del medio físico y social lo que influye en el grado de desarrollo y ritmo a través de las etapas (Newman, 1983). Piaget distingue cuatro etapas principales en el desarrollo mental del ser humano que son: El recién nacido y el lactante, la primera infancia de los dos a los seis años, la segunda infancia que abarca de los siete a los doce años y la adolescencia (Piaget, 1976). En cada una de las etapas se plantean características esenciales y particulares de éstas ligadas al desarrollo.

En la tercera etapa, la infancia de los siete a los doce años, el desarrollo mental se ve marcado por el principio de la escolaridad propiamente dicha, la aparición de formas de organización nueva, el establecimiento de relaciones sociales y actividades individuales (Piaget, 1976). Durante esta etapa el pensamiento del niño es operacional concreto, sus procesos mentales se vuelven más estables e integrados de lo que eran antes. Las operaciones ya son estructuras mentales consistentes y flexibles, que no están llenas de contradicciones. En este periodo, el niño dedica más



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

tiempo a las transformaciones y puede coordinar e invertir sus pensamientos; puede desarrollar clasificaciones burdas, combinar clases supraordinadas y elementales en una jerarquía e invertir este proceso descomponiendo conjuntos de orden superior en sus partes. Así mismo las clases pueden dividirse, multiplicarse, sumarse y restarse (Munsinger, 1984).

Entre los siete y ocho años de edad se desarrolla un sentimiento de cooperación mayor, debido a que el niño es capaz de no confundir su propio punto de vista con el de los otros. Existe un respeto mutuo hacia los demás que le permite no limitar el valor de las acciones particulares de las personas, debido a que ha iniciado el proceso del pensamiento lógico, que se ve reflejado en la disociación que hace de los diversos puntos de vista al tiempo que los coordina e intenta comprenderlos (Piaget, 1976).

De acuerdo con su desarrollo psico-social, se considera que a los ocho años existe un grado de expansividad, es decir, se encuentra saliendo de la etapa de seriedad, reflexión e introspección que lo caracteriza durante los siete años. Esto último no significa que el niño deje de interesarse y hacer conciencia en sí mismo, sino que ahora pretende entender que es un individuo inmerso dentro de una estructura social.

Emocionalmente, muestra sensibilidad hacia la crítica abierta e implícita que puede recibir de los mayores con respecto a sus actos. Le molesta que le digan lo que debe hacer, por lo que recibe de mejor manera una sugerencia o una indirecta por no sentirse agredido. Es importante señalar que, aunque reclama más la presencia de la madre, es muy susceptible a las observaciones de ella y puede sentirse ofendido fácilmente.

2.2.2. ¿QUÉ ES EL APRENDIZAJE COOPERATIVO?

Es un modelo de aprendizaje que, frente a los modelos competitivo e individualista, plantea el uso del trabajo en grupo para que cada individuo mejore su aprendizaje y el de los demás. En este modelo hay, por tanto, un doble objetivo: aprender los objetivos previstos en la tarea asignada y asegurarse de que todos/as los/as miembros del grupo lo hacen. Consiste en una organización en equipo en la que los participantes interaccionan entre ellos para crear un conocimiento común.



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

Estas interacciones son necesarias para alcanzar unos objetivos compartidos, siendo el éxito de uno el de todos, y solo alcanzable si todos trabajan juntos y en la misma dirección. Entre los participantes se dan tanto procesos de ayuda mutua, como el esfuerzo continuado de todos ellos para la resolución de problemas y construcción de un conocimiento común.

“Los distintos alumnos trabajan para conseguir objetivos compartidos (objetivos interconectados), en la que hay una responsabilidad mutua en trabajar para el éxito del otro. Trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás”. (Mayordomo, 2015, p.19)

2.2.2.1 CARACTERÍSTICAS DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO

Johnson, Johnson y Holubec (1999) señalan que son cinco los elementos básicos que forman el Aprendizaje cooperativo:

1. **La interdependencia positiva:** puede definirse como el sentimiento de necesidad hacia el trabajo de los demás. Cuando los miembros del grupo perciben que están vinculados entre sí para realizar una tarea y que no pueden tener éxito a menos que cada uno de ellos lo logre. Si todos consiguen sus objetivos, se logrará el objetivo final de la tarea. Pero si uno falla, será imposible alcanzar el objetivo final. De este modo todos necesitarán a los demás y, a la vez, se sentirán parte importante para la consecución de la tarea.

2. **La interacción “cara a cara” o simultánea:** en el Aprendizaje Cooperativo, los estudiantes tienen que trabajar juntos, “aprender con otros” (Prieto, 2007, p. 49), favoreciendo, de esta manera, que compartan conocimientos, recursos, ayuda o apoyo. Discutir sobre los distintos puntos de vista, sobre la manera de enfocar determinada actividad, explicar a los demás lo que cada uno va aprendiendo, etc. son acciones que se tienen que llevar a cabo con todos los miembros del grupo para poder lograr los objetivos previstos.

3. **La responsabilidad individual:** cada miembro, individualmente, tiene que asumir la responsabilidad de conseguir las metas que se le han asignado. Por tanto, realmente, cada persona es, y debe sentirse, responsable del resultado final del



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

grupo. Este concepto sintoniza y complementa al de interdependencia positiva. Sentir que algo depende de uno mismo y que los demás confían en la propia capacidad de trabajo (y viceversa) aumenta la motivación hacia la tarea y el rendimiento individual y grupal. Prieto (2007) señala que la responsabilidad individual “implica, por un lado, que cada uno sea responsable de contribuir de algún modo al aprendizaje y al éxito del grupo. Por otro se requiere que el estudiante individual sea capaz de demostrar *públicamente* su competencia” (p. 45).

4. **Las habilidades sociales:** necesarias para el buen funcionamiento y armonía del grupo, en lo referente al aprendizaje y también vinculadas a las relaciones entre los miembros. Los roles que cada persona vaya ejerciendo en el equipo (líder, organizador, animador, el “pasota”, etc.), su aceptación o no por parte del resto de compañeros, la gestión que hagan de los posibles conflictos que surjan, el ambiente general que existe en el mismo, ... son temas que los estudiantes tienen que aprender a manejar.

En el Aprendizaje Cooperativo resultan **muy importantes estos aspectos sociales**, tan necesarios para la práctica profesional de los estudiantes y que, por tanto, también resulta fundamental que los docentes dediquen tiempo a trabajar y supervisar estos aspectos.

De acuerdo con estas líneas, Morales (2007, p. 135) señala que “lo que podemos cuestionar es que por el mero hecho de trabajar en equipo se aprende a trabajar en equipo” ya que se puede aprender a trabajar mal, a no aportar ideas o a mantenerse pasivo y ajeno a lo que ocurre en el equipo. Sin embargo, el autor afirma que “saber trabajar en equipo es una *competencia profesional* que no se va a aprender si no se ejercita y evalúa durante el proceso de enseñanza-aprendizaje”. Se puede apreciar que el aprendizaje y el trabajo en equipo serán eficaces si se reflexiona sobre ellos y se evalúan. El proceso de evaluación es el que ofrece verdadera información de cómo se está trabajando y de qué aspectos son necesarios cambiar para que el equipo pueda optimizar sus funciones.

5. **La autoevaluación del grupo:** implica, que a los alumnos se les dé la oportunidad y que sean capaces de evaluar el proceso de aprendizaje que ha seguido su grupo. Esta evaluación guiada por el profesor es muy importante para tomar



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

decisiones para futuros trabajos y para, que cada miembro, pueda llevar a cabo un análisis de la actuación que ha desempeñado en el grupo. Estos cinco elementos característicos que configuran una actividad cooperativa. En la siguiente entrada se muestran algunas técnicas ya elaboradas de Aprendizaje Cooperativo y además se ofrece información sobre otro tipo de actividades que sin ser “puramente” cooperativas (quizá no cubren los cinco elementos) facilitan el trabajo en equipo.

2.2.2.2. MÉTODOS DE APRENDIZAJE COOPERATIVO.

A continuación, se exponen diferentes tipos de aprendizaje cooperativo (Gavilán y Alario 2010):

- **Learning together:** Es un método que se encuentra muy cerca de la cooperación pura. En el que los alumnos interaccionan constantemente para tomar decisiones conjuntas. Se ponen en práctica las habilidades sociales para tomar decisiones, comunicación e interacción, comprensión, ayuda mutua, resolución de conflictos. Se fundamenta en que todos deben tomar una decisión consensuada para conseguir los objetivos planteados, para ello deben conversar y tomar decisiones como un equipo.

- **Puzle de Aronson:** Es una forma de crear interdependencia y de forzar la responsabilidad individual. Se distribuye la información o el conocimiento entre los diferentes miembros del equipo. El método combina dos tipos de agrupaciones: los equipos base y los grupos de expertos. Cada miembro del equipo se especializará en una parte del conocimiento necesario para lograr el objetivo. Para ello se agruparán en los llamados grupos de expertos, donde se realizarán actividades para construir el conocimiento en cuestión, conocimientos que solo tendrán ellos. Posteriormente, cada uno de estos alumnos vuelve al grupo base (equipo inicial) y explica su parte de conocimiento, aporta su pieza del puzle. Cuando las piezas del puzle se han completado llega el momento de ponerlo a prueba a través de alguna tarea.



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

- **Tutoría entre iguales:** Método basado en la creación de parejas, con una relación asimétrica, derivada de las tareas de los respectivos roles: tutor y tutorado. Ambos alumnos tienen un objetivo común y compartido, que es la adquisición o mejora de alguna competencia curricular, que se adquiere a través de una interacción planificada por el profesorado. El método consiste en que el alumno tutor (con una preparación previa, guiada por el maestro) enseñe o ayude a su compañero (alumno tutorizado) en el aprendizaje de un contenido concreto. Se fundamenta sobre la idea de que la transmisión entre iguales (misma edad, inquietudes similares, mayor confianza, mismo vocabulario, comprensión de las dificultades, cercanía...) ofrece la posibilidad de ejercer un aprendizaje significativo, y que el hecho de que te explique la tarea un compañero hace que sea más fácil de entender. Una interacción en la que además el alumno tutor afianza sus conocimientos, pues tiene que estructurar aquello que conoce y buscar estrategias para enseñárselo al compañero.

- **Enseñanza recíproca** (Duran y Monereo 2012): Método basado en un aprendizaje conjunto. Es un método especialmente diseñado para la comprensión lectora, en el que cada miembro toma un papel cognitivo diferente (leer, resumir, formular preguntas, formular respuestas y anticipar). De esta manera la tarea queda dividida y el peso o la carga cognitiva queda repartida, liberando así al alumno. Permitiéndole atender, reflexionar y escuchar a sus compañeros asimilando al mismo tiempo los conceptos y contenidos.

- **Grupo de investigación:** La clase se convierte en una comunidad científica. Entiende la clase como una comunidad social, donde tiene lugar una investigación sobre un tema, de la misma forma que lo haría la comunidad científica. Se construye el conocimiento investigando en equipos de trabajo. La clase entera trabaja en un mismo tema, que divide en subtemas. Cada uno de estos apartados de este tema común, es investigado por un equipo. Que posteriormente explicará a los demás equipos para formar ese aprendizaje común. De esta forma toda la clase trabaja el mismo objetivo didáctico, pero cada equipo lo hace a través de contenidos diferentes.



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

Los siguientes métodos: Learning together, Puzzle de Aronson, Grupo de investigación estuvieron presentes en el programa de Aprendizaje Cooperativo que se implementó en esta investigación.

2.2.3 HABILIDADES SOCIALES

A pesar de no existir una definición generalmente aceptada sobre el término habilidad social, sí existe un acuerdo general sobre lo que conlleva dicho término. El uso explícito significa que la conducta interpersonal consiste en un conjunto de capacidades de actuación aprendidas (Bellack y Morrison, 1982; Kelly, 1982 citados en García Rojas, 2010).

Una adecuada conceptualización de la conducta socialmente habilidosa implica la especificación de tres componentes de la habilidad social: una dimensión conductual (tipo de habilidad), una dimensión personal (las variables cognitivas) y una dimensión situacional (el contexto ambiental). Diferentes situaciones requieren conductas diferentes. Las principales características de las habilidades sociales según Caballo (2002) y de acuerdo con Alberti (1977), serían las siguientes:

- a) Se trata de una característica de la conducta, no de las personas.
- b) Es aprendida. La capacidad de respuesta tiene que adquirirse.
- c) Es una característica específica a la persona y a la situación, no universal.
- d) Debe contemplarse en el contexto cultural del individuo, así como en términos de otras variables situacionales.
- e) Está basada en la capacidad de un individuo de escoger libremente su acción.
- f) Es una característica de la conducta socialmente eficaz, no dañina.

Desde una perspectiva interaccionista, la habilidad social es “la capacidad que el individuo posee de percibir, entender, descifrar y responder a los estímulos sociales en general, especialmente a aquellos que provienen del comportamiento de los demás” (Blanco, 1982, p. 568 citado en González, 2009). Ballester Arnal y Gil Llarío (2002) cuando se interrogan qué son las habilidades sociales aluden en realidad a lo que llaman un “comportamiento socialmente competente” (p. 10). Señalan que, si



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

bien es difícil definirlo, existen ciertos parámetros en los que la mayor parte de los estudiosos acuerdan, y que permiten definir dicho comportamiento. Ellos son: el consenso social, la efectividad y el carácter situacional.

2.2.3.1 CARACTERÍSTICAS DE LAS HABILIDADES SOCIALES

En primer lugar, las habilidades sociales son comportamientos aprendidos (Caballo 1987; Kelly, 1982; Monjas Casares, 2000), siendo decisivo el entorno en el que está inserto el niño o el adolescente. La familia primero, la escuela luego, y la comunidad en un sentido amplio brinda un marco en el cual se da el proceso de aprendizaje de dichas habilidades. Según que, ese contexto sea salugénico o disfuncional, el estilo de dichas habilidades será luego asertivo, inhibido o agresivo. Monjas Casares (2000) señala, que se aprende por experiencia directa o por observación, tanto de otros sujetos como de modelos simbólicos, por ejemplo de la TV. Agrega que también se aprende, mediante el uso del lenguaje hablado, es decir, por medio de preguntas, instrucciones o sugerencias y constituiría una forma no directa de aprendizaje; por ejemplo en el contexto de la familia, los padres inducen al niño a saludar a un familiar que llega de visita, o a decir gracias cuando recibe un obsequio. Finalmente, alude al aprendizaje por feed-back interpersonal, es decir que el niño/ adolescente recibe una retroalimentación de su interlocutor que informa la cualidad de su comportamiento social; por ejemplo, la madre demostrará con una sonrisa su aprobación al ver que el niño besa a la abuela que llega de visita, o desagrado si aquél arroja al suelo un juguete que le regalan. Otra característica es que las habilidades sociales implican componentes verbales, motrices, emocionales y cognitivos.

Otra particularidad, es que las habilidades sociales implican siempre la relación con otros, ya sean pares o adultos.

2.2.3.2 COMPONENTES BÁSICOS DE LAS HABILIDADES SOCIALES.

Ballester Arnal & Gil Llarío (2002) manifiestan que las habilidades sociales son, comportamientos complejos donde se dan componentes de distinta índole como:



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

1. COMPONENTES NO VERBALES

Este tipo de lenguaje es continuo y difícil de controlar debido a que se produce de forma inconsciente. Sus errores se atribuyen a una perturbación emocional. Su aprendizaje tiene lugar de forma indirecta e informal. Se trata de uno de los componentes más importantes dada la dificultad que supone su control, ya que, por ejemplo, tenemos la posibilidad de decidir que decir y que no, pero aun cuando optamos por no hablar, seguimos emitiendo mensajes y de esa manera, aportando información sobre nosotros mismos.

Los elementos del componente no verbal son:

- **Expresión facial:** debe coincidir con el mensaje verbal que se transmite, de lo contrario el oyente se queda con la información no verbal.
- **Mirada:** da información acerca de la actitud del interlocutor del mismo. Da apoyo al habla.
- **Sonrisa:** se la considera importante durante el transcurso de una interacción en la medida en que expresa una actitud favorable creando un buen clima. También da la seguridad de ser comprendido.
- **Postura corporal:** brinda mucha información a los demás de nosotros mismos. Gestos: son un componente cultural que tienen sentido en la medida en que son vistas por el interlocutor.
- **Proximidad:** también es un componente cultural y varía según la relación entre los interlocutores y el contexto.
- **Apariencia personal:** son elementos que se toman como importantes en un primer momento, pero después van perdiendo dicha importancia.

Del mismo modo, los autores expresan diferentes componentes paralingüísticos que el individuo no suele ser consciente. Estos acompañan al habla y ayudan a modular el mensaje.

- **Volumen:** tiene como objetivo asegurarse de que el mensaje le llega al oyente, pero un volumen muy alto se considera agresivo, mientras que el muy bajo se lo relaciona con el temor.



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

- Tono de voz: es un componente fundamental. La misma verbalización puede contener mensajes muy diferentes en función de la entonación con que se pronuncie. El ejemplo más claro es la ironía.
- Fluidez: el habla entrecortada indica dudas, inseguridad; en cambio, un habla fluida indica todo lo contrario, seguridad.
- Velocidad: va determinada por los silencios o la fluidez. Por ejemplo, si se habla rápido, puede entorpecer la comprensión y, mostrar ansiedad en algunos casos.

2. COMPONENTES VERBALES

La conversación es la herramienta por excelencia que utilizamos las personas para interactuar con los demás. Es un componente discreto y se puede controlar fácilmente. Se aprende de forma directa y formal, sus errores son comprendidos como falta de educación.

Sus elementos son:

- Duración del habla: una persona es socialmente competente cuando habla la mitad de su tiempo, así mismo quienes hablan la mayor parte de su tiempo se los considera dominantes y quienes no hablan o hablan poco se los imagina poco atentos.
- Retroalimentación: quien habla precisa información, para adecuar su discurso al interlocutor. Él necesitar saber si se le entiende, si se le cree, etc. Por eso mismo se ofrece retroalimentación con la mirada, postura, actitud; si se recibe poca retroalimentación en la conversación genera inseguridad. Ésta a veces se da en momentos inadecuados, interrumpiendo.
- Preguntas: sirven para obtener información como para brindar interés y facilitar el inicio o mantenimiento de una conversación.
- Habla egocéntrica: este tipo de habla se puede dar por miedo al silencio. No parecen prestar atención a la retroalimentación que se les da, haciendo que quien escucha se sienta excluido de la interacción.



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

2.2.3 RELACIÓN ENTRE APRENDIZAJE COOPERATIVO Y HABILIDADES SOCIALES

Los autores Gozávez-Pérez, V., Traver-Martí, J. A., & García-López, R. (2011) plantean que el AC está abriendo el paso a una nueva forma de entender la enseñanza, en donde además de cultivar en cooperación el lado informacional del alumnado, se hace necesario cultivar el lado procedimental del aprendizaje. Entre tales procedimientos cabe destacar el conjunto de formas de relacionarse, de trabajar, de exigirse a sí mismo y al otro, de autogestionar el propio aprendizaje como grupo e individualmente... en suma, el conjunto de formas de alcanzar en común una buena dinámica de trabajo, colaborativa, recíproca, solidaria y responsable. Se impone, así, no sólo una dinámica socialmente favorable al aprendizaje, sino una buena dinámica relacional de acuerdo con categorías morales tales como la solidaridad o la responsabilidad para dar y recibir, para decir y escuchar: una buena convivencia dentro del grupo, en donde el adjetivo “buena” denota no sólo el acierto en el trabajo intelectual sino la corrección o adecuación en las conductas hacia sí mismo y hacia los demás.

Para trabajar en grupos cooperativos, los niños deben aumentar sus habilidades sociales, es decir, deben aprender a auto-organizarse, a escucharse entre sí, a distribuirse el trabajo, a resolver los conflictos, a asumir responsabilidades y a coordinar las tareas, entre otras. Para lograr el fortalecimiento de las mismas, se hace necesario el desarrollo de interacciones cooperativas que faciliten estos procesos afectivo-relacionales vinculados a las actitudes y valores.

La metodología cooperativa de aprendizaje favorece, por la misma naturaleza de la interacción que ella establece, el desarrollo de un tipo de convivencia de valores éticos. En el terreno pedagógico estos valores, pueden crecer y extenderse educativamente. Esta razón nos sirve para pensar más que el AC ha de llevarse a la práctica aludiendo e insistiendo explícitamente en las habilidades socio-morales propias de la cooperación.

El desarrollo de las competencias básicas –al menos de algunas de ellas– requiere, necesariamente, la estructura cooperativa de la actividad en el aula. Es decir, algunas competencias básicas no pueden desarrollarse propiamente en una estructura individualista o competitiva de la actividad de los alumnos en el aula.



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

Algunas competencias comunicativas –como, por ejemplo, expresar, argumentar e interpretar pensamientos, sentimientos y hechos; escuchar las ideas ajenas; aceptar y realizar críticas constructivas; colocarse en el lugar de otro de forma empática; respetar opiniones distintas a las propias con sensibilidad y espíritu crítico...–, y algunas competencias sociales –como practicar el diálogo y la negociación para resolver conflictos; trabajar en equipo aportando lo que uno sabe junto a lo que saben los demás para resolver juntos problemas comunes...–, ¿cómo se pueden desarrollar en un aula organizada de forma individualista, en la cual los alumnos prácticamente no interactúan entre sí, o en una aula competitiva, en la cual compiten unos con otros? Difícilmente se pueden practicar y, por lo tanto, aprender, estas competencias y otras, si los alumnos no tienen la oportunidad de trabajar juntos, en equipo, dentro de la clase, de forma continuada. Éstas son tres ideas fundamentales que están en la base del Programa CA/AC (“Cooperar para Aprender / Aprender a Cooperar”).

El AC es una metodología que se nutre del procedimiento de aprender a aprender críticamente y en común, cooperando en buenas condiciones, pues aprendiendo a aprender se van sentando las bases para esa maduración moral unida a la maduración intelectual como resultado de la cooperación y el trabajo colectivo.

En suma, el AC supone una metodología propicia y enteramente favorable para el despliegue de habilidades sociales.

2.2.3.1 FUNDAMENTOS DEL PROGRAMA DE AC QUE SE SIGUIÓ EN ESTA INVESTIGACIÓN.

El programa gira en torno del aprendizaje cooperativo, es decir, de una forma de estructurar las distintas actividades formativas de las distintas áreas del currículum que propicie la interacción entre los participantes y en torno del trabajo en equipo, además –por supuesto- de basarse en la necesaria interacción entre el docente y los alumnos, y en el trabajo individual.

Históricamente, en las acciones educativas, se ha dado mayor importancia a la interacción asimétrica que se establece entre el educador o la educadora y el educando, y al esfuerzo y al trabajo personal, individual, del educando. Cuanto mejor es la intervención del educador o la educadora sobre el educando y cuanto mayor es



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

el esfuerzo de éste, mayor es el nivel de desarrollo y de aprendizaje que alcanza el educando. Desde esta perspectiva, se da poca importancia, por no decir ninguna, a la interacción más simétrica que pueda establecerse, en la acción educativa, entre los propios educandos, y prácticamente se considera una pérdida de tiempo el trabajo en equipo que pueda llevarse a cabo a lo largo de la acción educativa. Esta perspectiva sigue estando muy enraizada en muchas instituciones educativas.

Sin embargo, desde Piaget, y otros psicólogos de la educación, ha quedado muy claro que la interacción entre iguales que aprenden (niños, jóvenes o adultos), en una relación más simétrica, es tan importante como la relación más asimétrica entre éstos y el que les enseña. Desde el punto de vista intelectual, la relación entre iguales es la más apta para favorecer el verdadero intercambio de ideas y la discusión, es decir, todas las conductas capaces de educar la mente crítica, la objetividad y la reflexión discursiva.

Objetivos del programa de intervención

Este cambio de perspectiva supone avanzar, en toda intervención educativa, en tres direcciones paralelas y complementarias; o, dicho de otra forma, se trata de profundizar en un dispositivo pedagógico complejo basado en tres puntales (Figura 1):

1. La personalización de la enseñanza: es decir, la adecuación, el ajuste, de lo que enseñamos, y cómo lo enseñamos, a las características personales de los estudiantes. Los alumnos no son iguales (tienen diferentes motivaciones, diferentes capacidades, ritmos de aprendizaje distintos, etc.) y, por lo tanto, no podemos enseñarles como si fueran iguales, ni dirigirnos al cincuenta por ciento que conforman el término medio, dejando de lado al veinticinco por ciento de los dos extremos.

2. La autonomía de los alumnos y las alumnas (estrategias de autorregulación del aprendizaje): cuantos más alumnos tengamos que sean autónomos, o como mínimo más autónomos, a la hora de aprender, más tiempo podremos dedicar a los que de entrada son menos autónomos. No obstante, estas estrategias se pueden enseñar de forma explícita (de modo que los estudiantes aprendan a aprender) y



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

conseguir, por lo tanto, que haya más alumnos en las clases que dependan menos de sus maestros, para que éstos tengan más tiempo para ayudar a los menos autónomos.

3. La estructuración cooperativa del aprendizaje: estructurar la clase de manera que el maestro o la maestra no sean los únicos que “enseñan”, sino que también los alumnos, en pequeños equipos de trabajo cooperativo, sean capaces de “enseñarse” mutuamente, de cooperar y ayudarse a la hora de aprender.

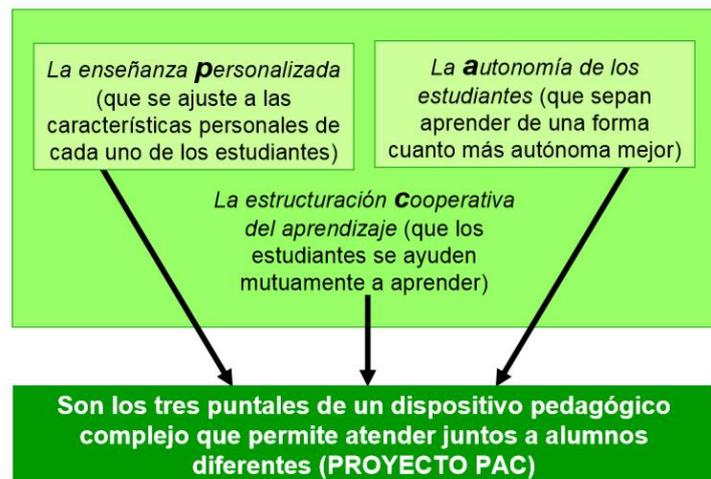


Figura 1

Figura 1. Pilares de la Estructura del Aprendizaje Cooperativo.

Si bien son tres tipos de estrategias que pueden darse de forma aislada, independientemente unas de otras, se trata de desarrollar intervenciones educativas que engloben de forma integrada, dentro del aprendizaje cooperativo, las otras estrategias citadas anteriormente, relacionadas con la personalización de la enseñanza y la autonomía de los alumnos. En realidad, si profundizamos en la estructura cooperativa del proceso de enseñanza-aprendizaje, también se potencia la autonomía del alumnado (puesto que muchos “problemas” los resuelven los propios alumnos), con lo cual también se facilita la personalización de la enseñanza (puesto que el profesorado tiene más oportunidades de atender a quienes más le necesitan).

A diferencia de otros paradigmas psicológicos, el constructivismo muy de acuerdo con las nuevas tendencias de la ciencia, constituye un área de estudio multi



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

interdisciplinario, ya que en su “construcción” han colaborado investigadores de numerosos disciplinas. Para lograr la construcción del conocimiento el maestro debe planear “situaciones de aprendizaje grupal cooperativo” en la que además de tener en cuenta qué se aprende, se tiene muy en consideración el cómo, dónde, cuándo....de manera tal de propiciar e intensificar las relaciones interpersonales de cada sujeto y del grupo en un contexto social determinado.



3. CAPÍTULO III: Marco Metodológico





Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

3.1. TIPO DE INVESTIGACIÓN

Según los objetivos intrínsecos, la presente investigación se caracteriza por ser un estudio de tipo cuantitativo, descriptivo, con un diseño pre-post cuasi-experimental, dado que pretende explorar los efectos que produce un programa de Aprendizaje Cooperativo en las Habilidades Sociales de niños de ambos sexos de 8 y 9 años de edad de la ciudad de Paraná, Entre Ríos y en función de los datos que se obtengan en la evaluación pre-test y post-test, se realizarán análisis descriptivos (estableciendo MEDIAS) y análisis inferenciales de varianza a través del método MANOVA.

Según el tiempo, se trata de una investigación de corte longitudinal ya que se aplicará el Programa de Aprendizaje Cooperativo durante el periodo de 3 meses, aproximadamente, para indagar acerca de las variables derivadas de las hipótesis.

De acuerdo al tipo de datos, el diseño es de campo ya que las evidencias empíricas se obtendrán de primera mano de los propios sujetos objeto del estudio.

3.2. MUESTRA

Se trabajó con una muestra intencional - no probabilística - conformada por N=26 niños de ambos sexos de 8 y 9 años de edad, pertenecientes a la escolaridad de 3° grado "A" del nivel primario, que asistían a una escuela primaria urbana, situada en la ciudad de Paraná, Entre Ríos. La muestra se compuso según sexo por un 38,5% de varones (n=10) y un 61,5% de mujeres (n=16). Por edades, el 80,8% (n=21) tenía 8 años y el restante 19,2% (n=5) 9 años.

La escuela está situada en un lugar céntrico, es de gestión privada y los niños que asisten a la misma son de un nivel socio-económico medio según consulta a informantes clave de la escuela.

3.3. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

3.3.1 EVALUACIÓN DE LAS HABILIDADES SOCIALES.



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

El instrumento seleccionado para evaluar, fue la adaptación de la **Escala de conducta asertiva para niños y niñas (CABS)** - *Children Assertive Behavior Scale* - (Michelson, Sugai, Wood y Kazdin, 1987). Esta escala evalúa la conducta asertiva y permite conocer el estilo de relación (asertivo, inhibido o agresivo) en infancia (desde 6 años) y adolescencia. Aborda cinco áreas: dar y recibir cumplidos, quejas, empatía, rechazar peticiones, iniciar, mantener y terminar conversaciones y según sus autores tiene una aceptable fiabilidad test-retest ($r = .87$).

Se trabajó a partir de la adaptación de esta escala realizada por Segura, Mesa y Arcas (1997), haciendo una nueva adaptación de algunas expresiones y términos utilizando lenguaje no sexista. Se utilizó la escala acorde para la franja de edad de 6-9 años. Esta escala consta de 18 ítems en los que se describe una situación interpersonal y se dan tres alternativas de respuesta; una corresponde a una respuesta asertiva, otra a respuesta inhibida y la otra a respuesta agresiva. El niño o niña debe elegir una de las tres alternativas. El siguiente es un ejemplo de ítem:

Estás haciendo cola en el colegio, para ir al baño, y un niño (una niña) que llega después, se pone delante de ti.

- a. No le digo nada.*
- b. "Oye, yo estaba antes; ponte al final de la cola".*
- c. "¡Vete de aquí, tonto (tonta)!".*

La aplicación se hizo en versión auto-informe y de forma individual.

3.3.2 CONFIGURACIÓN DEL PROGRAMA DE APRENDIZAJE COOPERATIVO.

Se utilizó el **Programa CA/AC** (“cooperar para aprender / aprender a cooperar”); para enseñar a aprender en equipo. Implementación del aprendizaje cooperativo en el aula de los coordinadores: Pere Pujolàs y José Ramón Lago. El mismo, está dirigido a todos los niveles educativos y viene desarrollándose en diversos centros educativos de España.



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

La aplicación del programa se llevó a cabo mediante una sesión semanal, a lo largo de tres meses.

Ambas faces propuestas para el desarrollo de la investigación se realizaron dentro de la institución escolar; contando con el aval de los directivos, docentes y padres. Las diferentes actividades correspondientes al programa se realizaron algunas en el aula y otras en el patio de la institución; dependiendo de los espacios establecidos en las diferentes propuestas.

3.3.2.1 CARACTERÍSTICAS DEL PROGRAMA DE INTERVENCIÓN ORIGINAL

El Programa original CA/AC (“Cooperar para Aprender / Aprender a Cooperar”), gira entorno a la organización cooperativa de la actividad de los escolares en el aula, y ha sido diseñado para posibilitar que puedan aprender juntos, en las aulas comunes, todos los escolares, con necesidades educativas diversas.

Este proyecto desarrollado en tres fases ha pretendido comprobar hasta qué punto dicho programa consigue que los escolares –sean cuales sean sus características personales y sus necesidades educativas- mejoren su rendimiento académico y alcancen un desarrollo personal más elevado en su capacidad de dialogar, convivir y ser solidarios. El programa potencia y mejora las interacciones entre iguales, facilita una participación más activa del alumnado en las actividades de aprendizaje y fomenta un “clima” del aula propicio para el aprendizaje y el desarrollo personal.

El aprendizaje cooperativo tiene grandes ventajas, que se han constatado en numerosas investigaciones, y que nosotros hemos podido comprobar: efectivamente, se ha constatado que con las actividades organizadas de forma cooperativa se potencia el aprendizaje de todos los contenidos, no sólo de los que se refieren a valores como la solidaridad, la ayuda mutua, el respeto por las diferencias..., sino también de los contenidos más específicos de cada una de las áreas del currículum; y se potencia también el aprendizaje de todos los alumnos y las alumnas que participan en dichas actividades, no sólo de aquellos o aquellas que tienen más dificultades de aprendizaje, sino también de aquellos y aquellas que son más autónomos y están más



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

capacitados para aprender; facilita, también, la participación activa de todo el alumnado en las distintas actividades de enseñanza y aprendizaje, acentuando su protagonismo en el desarrollo de estas actividades. Todo esto, sin duda, contribuye a crear un “clima” mucho más favorable para el aprendizaje de todos los alumnos y todas las alumnas, independientemente de sus necesidades educativas. Y, por otra parte, facilita la interacción entre los educandos, de modo que entre ellos se da una relación más intensa y de mayor calidad.

Fases para la aplicación del programa

1ª Fase: Conseguir la cohesión del grupo.

2ª Fase: El trabajo en equipo como recurso para enseñar. En esta fase se pretende que los alumnos, trabajando de forma cooperativa, aprendan mejor los contenidos escolares debido al hecho de estar ayudándose unos a otros.

3ª Fase: El trabajo en equipo como contenido a enseñar. Se enseña de forma explícita y sistemática a trabajar en equipo.

3.3.2.2. ORGANIZACIÓN DE LAS SESIONES DE APRENDIZAJE

PROGRAMA CA/AC

1ª Fase: Conseguir la cohesión del grupo.

En esta fase lo importante es conseguir “que, poco a poco, los alumnos y alumnas tomen conciencia de grupo y se conviertan en una pequeña comunidad de aprendizaje” que podemos encontrar desarrollado en Pujolàs y Lago (2011).

Técnicas a utilizar:

Para fomentar el debate y el consenso en la toma de decisiones:

- o El grupo nominal
- o Las dos columnas
- o La bola de nieve
- o Opiniones enfrentadas



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

Para favorecer la interacción, el conocimiento mutuo y la distensión dentro del grupo:

- o La pelota
- o La cadena de nombres
- o Dibujar la cara con las letras del nombre
- o Puzles de adivinanzas, versos o refranes
- o La tela de araña
- o La silueta
- o La entrevista
- o La maleta
- o El blanco y la diana
- o Las páginas amarillas
- o Nos conocemos bien
- o ¿Quién es quién?

Para facilitar la inclusión de algún compañero

- o Red de apoyos entre compañeros
- o Círculo de amigos
- o Contratos de colaboración
- o Comisión de apoyos

Para mostrar la importancia de trabajar en equipo

- o Trabajo en equipo ¿sí o no?



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

- o Mis profesiones favoritas
- o El equipo de Manuel
- o El juego de la NASA

Para preparar al alumnado a trabajar de forma cooperativa

- o Mundo de colores
- o Cooperamos cuando...

2ª Fase: El trabajo en equipo como recurso para enseñar. En esta fase se pretende que los alumnos, trabajando de forma cooperativa, aprendan mejor los contenidos escolares debido al hecho de estar ayudándose unos a otros.

Estructuras cooperativas simples

- o 1-2-4
- o Mapa conceptual mudo
- o Lápices al centro
- o El número
- o Números iguales juntos
- o Uno para todos
- o El folio giratorio
- o Folio giratorio por parejas
- o Palabras compartidas
- o Lectura compartida
- o Palabra y dibujo
- o Los cuatro sabios
- o El juego de las palabras



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

- o La sustancia
- o Mapa conceptual a cuatro bandas
- o El saco de dudas
- o Cadena de preguntas

Técnicas cooperativas

- o Técnica TAI (Team Assisted Individualization)
- o Tutoría entre iguales (Peer Tutoring)
- o El Rompecabezas (Jigsaw)
- o Grupos de Investigación (Group Investigation)
- o Técnica TGT (Team Games Toournaments)
- o COOP-COOP
- o Equipos paralelos
- o Opiniones enfrentadas

3ª Fase: El trabajo en equipo como contenido a enseñar. Se enseña de forma explícita y sistemática a trabajar en equipo.

Para desarrollar habilidades sociales cooperativas.

- o Mundo de colores
- o Entrevista personal
- o Origami
- o Círculos rotos
- o El dibujante
- o El puente



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

o Dinámica de los cubos

o La estatua

Para reforzar algunas habilidades sociales cooperativas

o Cupones de ayuda mutua

o Resumen encadenado

o Síntesis guiada

3.3.2.3 EL DISEÑO DEL PROGRAMA DE APRENDIZAJE COOPERATIVO ADAPTADO A ESTA INVESTIGACIÓN.

Partiendo de los lineamientos del programa original, se realizó una selección de estrategias de cada una de las fases del programa de acuerdo a los tiempos disponibles, la edad de los niños y la realidad grupal de los mismos: no hay alumnos integrados en la muestra.

Las estrategias seleccionadas para trabajar con los chicos del curso fueron las siguientes:

FECHAS	ACTIVIDADES	OBJETIVOS
9/08	Reunión y entrevista con Directora	Solicitar permiso para realizar en la institución la tesis de grado.
13/08	Reunión con la docente del aula	Explicar a la docente la propuesta de tesis y conocer sobre el grupo a investigar.
15/08	Visita al aula de 3er grado	Explicar a los alumnos las actividades que se realizarán con ellos y los objetivos.
22/08	Consentimiento informado a los padres	Pedir autorización a los padres o tutores por ser menores de edad.
29/08	Test sobre habilidades sociales	Medición de habilidades sociales previo a la intervención
05/09	La cadena de nombres	Que los alumnos se reconozcan entre sí
12/12	La silueta	Actuar sobre la autoestima



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

		individual de cada participante y sobre la del grupo.
19/19	Las páginas amarillas	Confeccionar un anuncio sobre algo que puede cada alumno enseñar a sus compañeros.
26/09	El equipo de Manuel	Descubrir que el trabajo en grupo genera más ideas que el trabajo individual.
03/10	La Tierra Azul	Descubrir que el trabajo en grupo genera más ideas que el trabajo individual.
10/10	El juego de la Nasa	Descubrir que las decisiones tomadas en equipo son más acertadas que las decisiones de forma individual.
17/10	Tengo que decidirme	Descubrir que las decisiones tomadas en equipo son más acertadas que las decisiones de forma individual.
24/10	Lápices al centro	Utilizar el trabajo en equipo como recurso para asegurar la cooperación (la participación equitativa y la interacción simultánea) y así aprender mejor los contenidos y alcanzar mejor los objetivos de las distintas áreas.
31/11	El juego de las palabras	
07/11	El rompecabezas	
14/11	La técnica TGT	
21/11	Enseñar a trabajar en Equipo	Adquirir conciencia de equipo y autorregularse como equipo.
28/11	Post test sobre habilidades sociales	Medición de habilidades sociales post intervención.

3.4. PROCEDIMIENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS:

Para la ejecución de las actividades del **Programa de Aprendizaje Cooperativo** y para la administración del test **Escala de conducta asertiva para niños y niñas (CABS)** - *Children Assertive Behavior Scale* - (Michelson, Sugai, Wood y Kazdin, 1987) se estableció contacto con la respectiva escuela y luego de una entrevista con los directivos, se envió una nota a las familias informando los objetivos del trabajo y tareas a desarrollar.

Previo autorización de los mismos a través de consentimientos informados, se procedió al trabajo de campo durante las horas de clases que la escuela destinó a este



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

fin. Se les aclaró a los participantes los objetivos del estudio, advertencia de su participación voluntaria y la posibilidad de interrumpirla en el momento que deseen, asegurando el anonimato y confidencialidad de las informaciones recabadas.

El tiempo empleado en cada sesión fue de 40 minutos aproximadamente, bajo el marco de los meses, período de agosto, septiembre, octubre y noviembre de cursado del ciclo escolar 2019.

3.5 PROCEDIMIENTO DE ANÁLISIS DE DATOS:

La información recogida en la escala CABS fue codificada e ingresada en una matriz de datos y procesada mediante el software Statistical Packagforthe Social Science (SPSS) versión 24 para obtener los estadísticos descriptivos (porcentajes, medias, varianzas, etc.) y estadísticos inferenciales: comparaciones de medias de conductas asertivas entre pre y post test mediante análisis de varianza (Manova de medidas repetidas), con un análisis de significación estadística con un margen de error $p=0,05$.



4. CAPÍTULO IV

Resultados





Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

4.1 RESULTADOS.

La presentación de los resultados obtenidos se llevó a cabo tomando como referencia los objetivos que guiaron la presente investigación.

En relación al primer objetivo específico, a saber:

- Evaluar las Habilidades Sociales en niños de 8 y 9 años de edad de una escuela urbana de Paraná antes y después de la aplicación del programa de Aprendizaje Cooperativo.

Se obtuvieron las frecuencias y los porcentajes antes (Pre-Test) y después (Post-Test) de la aplicación del Programa de Aprendizaje Cooperativo para cada una de las conductas sociales evaluadas a través del instrumento CABS.

Se construyó un indicador porcentual promediado para discriminar en valores relativos el porcentaje de respuestas (ítems) que de acuerdo a las especificaciones del CABS correspondían a conductas asertivas, inhibidas o agresivas en las respuestas de los niños y niñas.

En la evaluación Pretest el porcentaje promedio más elevado de respuestas asociadas a las conductas sociales en clase se obtuvo en las de tipo asertivas (70,30%), seguido de las conductas inhibidas (17,73%); y por último las conductas agresivas (11,97%).

En la evaluación Postest el porcentaje promedio más elevado de conductas sociales se obtuvo también en las respuestas de tipo asertivas (72,01%), seguido de las conductas inhibidas (17,95%); y por último las conductas agresivas (10,04%).

Dichos resultados pueden observarse en la Tabla 1 y en las Figuras 2 y 3 a continuación.



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

Tabla 1. Porcentajes promedio de respuestas del CABS para cada una de las conductas sociales antes y después de la intervención del Programa (N=26).

Conductas sociales	Pre-Test	Pos-Test
	Indicador	Indicador
	% promedio de respuestas	% promedio de respuestas
Aserivas	70,30	72,01
Inhibidas	17,73	17,95
Agresivas	11,97	10,04
Total	100,00	100,00

Pre-Test

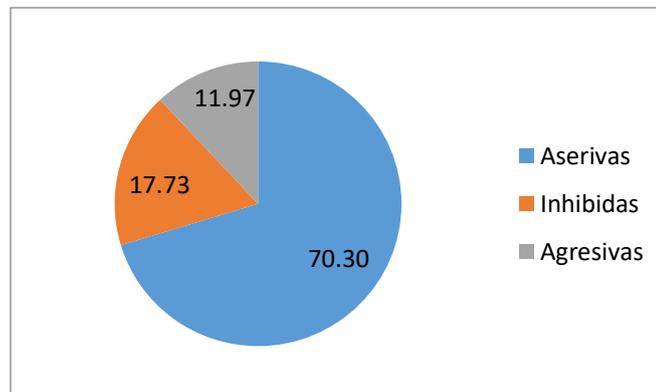


Figura N° 2. Representación porcentual de conductas sociales de los niños antes de la intervención.

Pos-Test

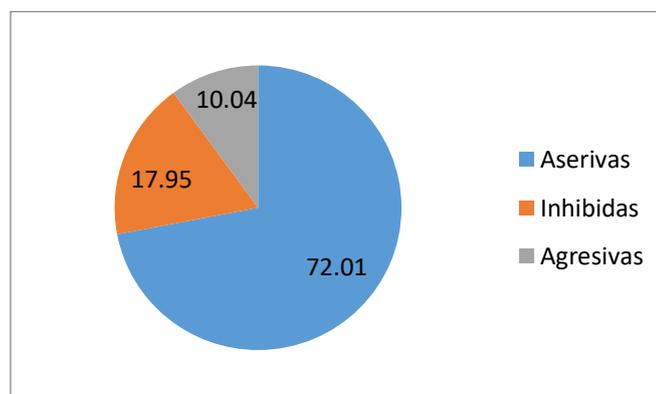


Figura N° 3. Representación porcentual de conductas sociales de los niños después de la intervención.



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

En la evaluación realizada luego de la aplicación del Programa de Aprendizaje Cooperativo se analizan los porcentajes de las conductas donde podemos observar que en las conductas asertivas sufrió un leve incremento obteniéndose un valor del 72,01% de las respuestas del CABS con dicha actitud, seguida de la conducta inhibida cuyo porcentaje resultó del 17,95% y finalmente la conducta agresiva que disminuye levemente con un porcentaje de 10,04% de respuestas y actitudes agresoras por parte de los niños y niñas.

En relación al segundo objetivo específico, a saber:

- Investigar qué cambios significativos se producen en las Habilidades Sociales en los niños de 8 y 9 años de edad luego de la aplicación del programa de Aprendizaje Cooperativo.

Para responder a este objetivo se construyó un indicador en base a la cantidad promedio de respuestas (ítems) del CABS que referían a un comportamiento asertivo, inhibido o agresivo.

Se realizó un análisis MANOVA de medidas repetidas, para evaluar si existían cambios en las conductas sociales en los niños. Dicho análisis no arrojó diferencias estadísticamente significativas a nivel global, con un valor del estadístico F Hotelling $(2,24)=0,123$; $p>=0,05$. Se observaron cambios en las conductas evaluadas pero las diferencias no resultaron estadísticamente significativas tras la intervención.

En las Tablas 2 y 3 a continuación se presentan los resultados de los estadísticos descriptivos del indicador de respuestas y la prueba de significación estadística MANOVA cambios en dicho indicador referido a los ítems del CABS antes y después de la instrumentación del programa. En la Figura 4 se representa gráficamente de manera comparada el indicador.



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

Tabla 2. *Medias y desvíos estándar del número de respuestas en Habilidades Sociales antes y después de la intervención (N=26).*

Conductas sociales	Indicador Media de respuestas del CABS	Desviación estándar
Asertivas Pre-Test	12,65	3,898
Asertivas Pos-Test	12,96	3,340
Inhibidas Pre-Test	3,19	1,674
Inhibidas Pos-Test	3,23	2,103
Agresivas Pre-Test	2,15	3,133
Agresivas Pos-Test	1,81	2,400

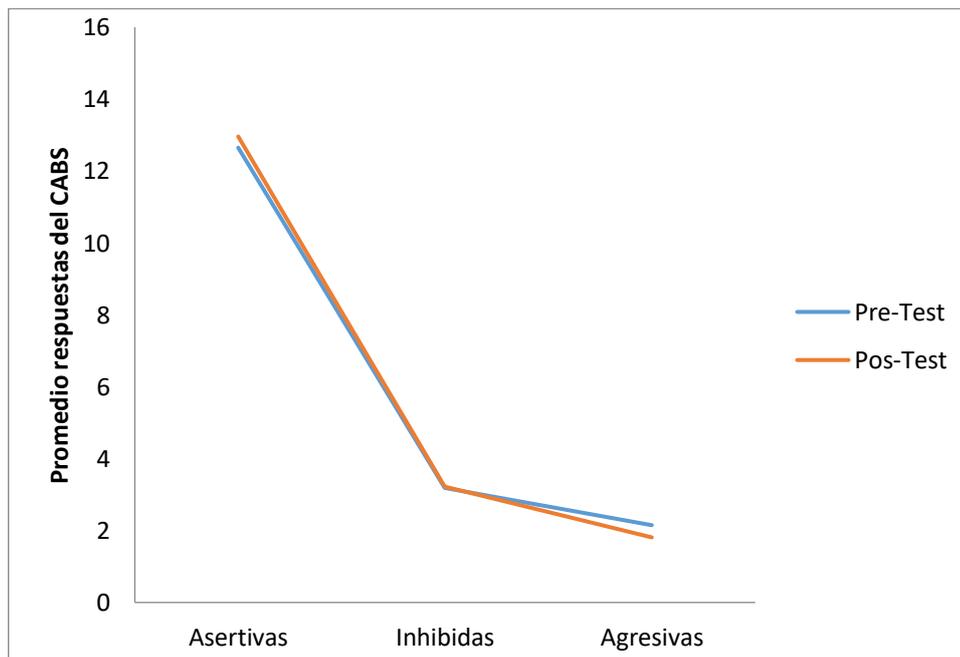


Figura N° 4. Cambios en el tipo de respuestas del CABS tras el programa de Aprendizaje Cooperativo.



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

Tabla 3: Valores de la prueba Manova para evaluar la diferencia de las respuestas de las conductas, pre y pos- test intervención.

Pruebas de contraste de efectos inter-sujetos			
Evaluación	Medida	F	p (Sig.)
PrePost	Asertividad	0,086	0,772
	Agresividad	0,216	0,646
	Inhibición	0,005	0,946

Nota: Nivel de significación evaluada al valor $p=0,05$

Teniendo en cuenta los F univariados, puede observarse que globalmente no se encontraron diferencias significativas en cuanto a los cambios en las conductas antes y después del programa. Todos los valores de p resultaron mayores que el nivel de significación $p=0,05$.

La media total más elevada se obtuvo en la cantidad de comportamientos que conciernen a la conducta asertiva (ME= 12,96; DE=3,340) que aumentó levemente en el pos-test, que si bien fueron cambios favorables de la conducta, estos no llegan a ser significativos estadísticamente. Seguida de la conducta inhibida levemente superior (ME= 3,23; DE=2,103) que en esta conducta tampoco se pudo registrar una variación significativa en los niños luego de la intervención del aprendizaje cooperativo; y por último la conducta agresiva que disminuye en su nivel (ME= 1,81; DE=2,400) acorde a las respuestas de los niños y niñas.



5. CAPÍTULO V: Discusión, Conclusión, Recomendación, Limitaciones





Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

DISCUSIÓN

El objetivo general de la investigación apuntaba a evaluar en qué medida el Aprendizaje Cooperativo promueve el incremento en las habilidades sociales en los niños de 8 y 9 años de edad, de una escuela privada de la localidad de Paraná, Entre Ríos, en base al análisis e interpretación de los datos obtenidos a través del cuestionario aplicado a la muestra con un diseño pre y pos test. Seguidamente se presentan los resultados obtenidos para proceder luego a la discusión.

Con respecto al primer objetivo específico, evaluar las habilidades sociales presentes en niños de 8 y 9 años de edad antes y después de la intervención; luego del análisis de los resultados obtenidos de las diferentes conductas que evalúa el cuestionario utilizado, se han reconocido las conductas agresivas, pasivas y asertivas en los niños. Se encontró que los niños presentaron en primer lugar mayores conductas asertivas, seguidas de conductas inhibidas y por último conductas agresivas.

Estos resultados coinciden con lo que expresan algunos autores con respecto a las Habilidades Sociales como lo son Michelson, Sugai, Wood y Kazdin (1987), quienes expresan que las mismas se adquieren, principalmente, a través del aprendizaje y que no se debe a un rasgo de la personalidad. Las mismas, son conductas o destrezas sociales específicas, requeridas para ejecutar una tarea de índole interpersonal.

La familia es quien comienza con la socialización y en ella es donde el niño encuentra sus primeros y más importantes vínculos. Durante los primeros años es la familia quien tiene la importancia para la conducta de relación interpersonal porque es el único contexto donde el niño crece. La familia es quien proporciona las oportunidades sociales ya que a partir de lo que en ella aprenda el niño se irá desarrollando luego en otros contextos sociales.

El segundo objetivo propuesto, consistió en investigar qué cambios significativos se producen en las Habilidades Sociales en los niños de 8 y 9 años de edad antes y después de la aplicación del programa de Aprendizaje Cooperativo. Los resultados no arrojaron diferencias estadísticamente significativas en las conductas tras la intervención. Se encontró que existían pequeños cambios positivos en las



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

conductas después de la aplicación del programa de Aprendizaje Cooperativo, pero no fueron significativos. El puntaje en la conducta asertiva fue el más elevado antes y después de la aplicación del programa en niños de 8 y 9 años de edad, de una escuela privada de la localidad de Paraná, Entre Ríos.

Es importante aclarar, que el grupo clase seleccionado tenía un elevado porcentaje de la conducta asertiva lo que pudo mensurarse en la primera toma del cuestionario CABS, por lo que tras la intervención no hubo cambios significativos como se había anticipado en nuestra hipótesis.

Puede conjeturarse que el elevado porcentaje en la conducta asertiva de los niños en esta escuela donde se realizó el estudio se puede deber a variadas actividades que se realizan en la institución en espacios o momentos que permiten el diálogo en la resolución de conflictos. Además, de proyectos de educación emocional y educación sexual integral que se desarrollan con los alumnos, permitiendo espacios de escucha, tolerancia y aceptación entre pares.

Otra característica de la muestra es que más del 85% de los niños habían iniciado la escolaridad en el Nivel Inicial por lo que llevaban transitado juntos 5 años consecutivos.

Sin embargo, otro factor importante que pudo haber influido en los resultados, es que el alumnado estaba organizado en una estructura de trabajo individualista, por lo que no realizaban muchas interacciones con sus compañeros a la hora de realizar actividades curriculares, sólo interacciones con el docente, que es quien resolvía sus dudas o problemas. Acostumbrados, por tanto, a aprender lo que el docente les enseña, consiguen este objetivo independientemente de que lo consigan sus compañeros.

Por lo tanto, esta estructura individualista, se rompía con la aplicación del programa en una estructura cooperativa, donde los alumnos y las alumnas estaban distribuidos en pequeños equipos de trabajo, heterogéneos, para ayudarse y animarse mutuamente a la hora de realizar los ejercicios y las actividades de aprendizaje.

Se esperaba que cada alumno no sólo aprendiera lo que se les enseñaba, sino que contribuyera también a que lo aprendan sus compañeros y compañeras del equipo, es decir, se esperaba que ellos además aprendieran a trabajar en equipo.



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

El efecto o el “movimiento” que esta estructura provoca es la “cooperatividad” entre los estudiantes en el acto de aprender.

Así pues, una estructura de la actividad cooperativa lleva a los alumnos a contar unos con otros, a colaborar, a ayudarse mutuamente a lo largo del desarrollo de la actividad. Todo lo contrario que una estructura de la actividad individualista, en la cual cada uno va a lo suyo prescindiendo de los demás.

Lo que se pudo observar, es que los niños trabajaban cooperativamente sólo en el momento de la intervención del programa, es decir, una vez a la semana 40 minutos, luego el resto de los días, continuaban trabajando individualmente, incluso la disposición de los bancos, era también individual.

Como los expresan los autores del Programa de Aprendizaje Cooperativo de Pere Pujolàs y José Ramón Lago (2011):

“El trabajo en equipo, la solidaridad y la ayuda mutua, así como el respeto a las diferencias, la convivencia, son valores en sí mismos, algo bueno que los estudiantes y sus familias, y la sociedad en general, deben de valorar, y los maestros y las maestras hemos de contribuir a que los estudiantes los desarrollen y, por lo tanto, hemos de enseñárselos y, de alguna forma, evaluárselos” (Pág. 22).

Se trata de actitudes, habilidades o competencias, todas ellas, relacionadas de una forma más o menos directa, con la cooperación, la colaboración y el trabajo en equipo que cada vez con más urgencia hemos de contribuir a que nuestros estudiantes desarrollen a lo largo de su escolarización. ¿Por qué es tan importante aprender a cooperar y a colaborar? La educación tradicional en las sociedades occidentales desarrolladas ha valorado durante mucho tiempo el logro del individuo frente al logro del grupo. Se estimula la competitividad entre los alumnos. Si hay un “primero de la clase” tiene que haber un “último”: es una lógica de ganadores y perdedores, una selva dentro de la escuela. Los resultados de este tipo de educación son limitados, porque los alumnos no adquieren una buena competencia social.

Quinteros (2000) expresa que:

“Como investigadores tenemos un lugar privilegiado y a la vez incómodo, un lugar de vértigo, permanentemente expuestos a la fragilidad de los marcos y a la



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

opacidad de nuestro rol. Siempre estamos implicados en promover una acción comunicativa. La empatía constituye un elemento emocional vinculante básico que consolida una relación contingente facilitadora de un proceso reflexivo”. (Pág. 23)

CONCLUSIONES:

Los resultados obtenidos en la presente investigación que buscaba conocer la relación que existe entre la aplicación de un programa de Aprendizaje Cooperativo y el incremento en Habilidades Sociales en los niños de 8 y 9 años de edad, de una escuela privada de la localidad de Paraná – Entre Ríos, permiten arribar a las siguientes conclusiones:

- **Los niños de entre 8 y 9 años de edad presentan diferentes actitudes de conductas sociales, reconociéndose la asertiva, como la predominante.**
- **La conducta agresiva disminuye con el desarrollo del Aprendizaje Cooperativo, pero no de modo estadísticamente significativo.**
- **Las conductas agresivas tendieron a ser reemplazadas por asertivas e inhibidas.**
- **Los Aprendizajes Cooperativos mantuvieron las Habilidades Sociales sin haber cambios significativos en las actitudes de los niños.**

A modo de cierre provisorio podemos decir que en función de los datos obtenidos se ha extraído y se considera que en el tiempo trabajado con los chicos mediante la intervención del Programa de Aprendizaje Cooperativo se vieron avances positivos en la Asertividad, pero no suficientes para confirmar nuestra hipótesis, al menos con las evidencias empíricas observadas en este estudio.

RECOMENDACIONES:

Se proponen algunas recomendaciones que podrían resultar enriquecedoras para futuras investigaciones e intervenciones.



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

A partir de la definición de aprendizaje cooperativo de Johnson, Johnson y Holubec, (1999) el aprendizaje cooperativo es el uso didáctico de equipos reducidos de alumnos. Generalmente se componen de manera heterogénea en rendimiento y capacidad, aunque ocasionalmente pueden ser más homogéneos, utilizando una estructura de la actividad tal que asegure al máximo la participación equitativa (para que todos los miembros del equipo tengan las mismas oportunidades de participar) y potencie al máximo la interacción simultánea entre ellos. La finalidad es que todos los miembros de un equipo aprendan los contenidos propuestos, cada uno hasta el máximo de sus posibilidades y aprendan, además, a trabajar en equipo.

El aprendizaje cooperativo tiene doble finalidad: que el alumnado aprenda los contenidos escolares, y que aprenda también a trabajar en equipo y a ser solidarios, como unos contenidos escolares más. Es decir, cooperar para aprender y aprender a cooperar.

Acorde a los citados autores, la recomendación es que los alumnos de clase no hagan de vez en cuando un “trabajo en equipo”, sino de que estén organizados, de forma más permanente y estable, en “equipos de trabajo” fundamentalmente para aprender juntos. El aprendizaje cooperativo no es sólo un método o un recurso especialmente útil, sino que es, en sí mismo, un contenido curricular más que los alumnos deben aprender y que, por lo tanto, se les debe enseñar.

Por otra parte, según la definición que hemos adoptado de aprendizaje cooperativo se desprende que se enfatiza en la conveniencia de que en mayor medida se introduzcan en el aula consignas donde los alumnos y las alumnas hagan las actividades propuestas en equipo, entre todos, y no individualmente.

Es fundamental el rol del docente generando que todos los alumnos y todas las alumnas participen por igual (participación equitativa) e interactúen (interacción simultánea). Para ello se debería disponer de distintas «estructuras de la actividad cooperativas». Una estructura de la actividad cooperativa lleva a los alumnos a contar unos con otros, a colaborar, a ayudarse mutuamente a lo largo del desarrollo de la actividad. En cambio, una estructura de la actividad individualista propicia que cada uno trabaje por su cuenta sin fijarse en lo que hacen los demás. La utilización de una estructura cooperativa garantiza, en cierto modo, la interacción entre todos los



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

miembros de un equipo a la hora de trabajar juntos, así como la participación más activa de todos ellos en la realización de las actividades propuestas.

Un aspecto clave que diferencia el éxito o fracaso en las interacciones entre nuestro alumnado, son los conflictos que se presentan y en los que las partes implicadas tienen diferentes versiones de lo ocurrido; así como también cuando deben llegar a acuerdos y se presentan muchas diferencias. En estos casos es necesario recurrir al diálogo como forma de superar el conflicto y llegar a una posición común. Buscar acuerdos entre diferentes perspectivas. La motivación de resolver determinadas situaciones debe basarse en el interés común, y no en la imposición de uno sobre el otro.

Lo importante es: la reflexión, la experiencia de actuar a partir de lo que se piensa, y pensar sobre lo que se ha hecho. Esta educación no puede ser individual, ya que el diálogo, la escucha, los acuerdos...requieren al menos de dos personas, por lo que consideramos que es una magnífica oportunidad de influir en el desarrollo social de nuestros alumnos y alumnas, orientados a hacer una sociedad más plural. Propiciando el contexto en el que las relaciones entre ellos encuentren formas eficaces, autónomas y democráticas para resolver situaciones conjuntas.

El aprendizaje cooperativo nos permite una mejora en el aprendizaje, promueve un aprendizaje activo, y mejora la socialización (Johnson y Johnson, 1994; Slavin, 1999).

El estudio de experiencias tiene sus potencialidades en el análisis y la investigación de una realidad en particular. El estudio de un caso concreto permite ver la complejidad de la propuesta ejecutada y de la realidad en la que se desenvuelve. La presente investigación considerada exploratoria puede servir para nuevas investigaciones a niveles que ansien la generalización con muestras más amplias y profundicen en las subjetividades a través de investigaciones cualitativas.

El trabajo científico en ciencias humanas posibilita dejar preguntas abiertas, generar preguntas, hacerlas, recuperar procesos colectivos y experiencias para darle una lógica acorde, coherente, no lineal y aportar elementos teóricos a los procesos socio organizativos, así como a la práctica en general.



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

Para finalizar podemos decir que para el ejercicio profesional es importante prestar atención desde la profesión al desarrollo de las habilidades sociales en la niñez, ya que son necesarias para la adaptación de los niños al entorno en el que están insertos, y luego tales habilidades le brindarán las herramientas para desenvolverse como adultos en la realidad social compleja, además de prepararlos para que tengan vínculos saludables en todos los aspectos de su vida.

Este proceso va a determinar el tipo de relaciones interpersonales que establezca el niño y va a marcar el estilo de vincularse con los demás. Es sumamente importante desde nuestra profesión poder entender y gestionar el propio estado emocional del niño y contribuir como adultos a la adquisición de estas habilidades que lo acompañarán durante toda su vida.

De la misma manera se considera valioso extender esta propuesta a los docentes con el objeto de favorecer la convivencia en las escuelas, dando a conocer el Programa de Aprendizaje Cooperativo, para así atender y superar las problemáticas que se encuentran hoy en día en los niños, contribuyendo no solo a una mejor socialización entre pares, sino a una mejor calidad de vida; beneficiando así el desarrollo de una buena convivencia escolar y aprendizaje compartido.

El Aprendizaje Cooperativo promueve competencias transversales: conocimientos, habilidades, destrezas y capacidades que van más allá de las competencias disciplinares, y que hacen al saber, saber hacer, saber ser y saber ser con otros. Estas competencias deberían ser ejercitadas en todo el proceso de enseñanza aprendizaje, permitiendo el desarrollo continuo de nuevas habilidades. Las competencias transversales se caracterizan porque su desarrollo está presente a lo largo de todo el proceso educativo, influyen tanto en el ámbito académico y profesional como en el personal e interpersonal.

Como lo expresa Bolívar (2011), son transversales porque una competencia contiene a otra. Por ejemplo, quien logra relacionarse y cooperar con un conjunto de personas a su vez desarrolla el actuar con valores en un entorno ciudadano. Todas las competencias son en cierto sentido transversales, es decir, que no pertenecen exclusivamente a un área curricular, ni se corresponden con todos sus contenidos,



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

por lo cual, requieren ser promovidas y potenciadas en el trabajo conjunto de todas ellas (Bolívar, 2011).

LIMITACIONES

Luego de analizar los resultados hallados en el presente estudio, es necesario reflexionar sobre las limitaciones más importantes de esta investigación a saber: con respecto a los datos obtenidos en la muestra, los instrumentos utilizados en la recolección de datos fueron auto administrables, por tal motivo, si bien fueron tomadas todas las medidas necesarias para evitar distorsiones, los datos proporcionados por los niños que conformaron la muestra pueden presentar alguna interpretación errónea con respecto a las afirmaciones realizadas. También el tamaño reducido de la muestra obstaculizó poder arribar a conclusiones más generalizables.

Además, hubo factores externos que influyeron en el desarrollo de la investigación como actividades propias de la institución como festividades escolares, feriados y paros que generaban modificaciones en días y horarios disponibles.

Otra limitación dado que se trataba de aplicar un programa de Aprendizaje Cooperativo fue la falta de conocimiento más cercana de los alumnos a la hora de la conformación de los equipos ya que esto facilitaría la organización de los mismos con los objetivos del programa y del trabajo final.

Mi situación de investigadora y mi rol desempeñado en el trabajo con los niños fue un elemento más que importante. Tuvo dos características: por un lado, me permitió operar como facilitadora, dado que el alumnado me conocía ya que soy docente de la institución en la cual realicé la investigación. Por otra parte, al no ser la docente a cargo del curso pudo operar como obstáculo para la organización y dinámica de los grupos de la clase.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS





Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Alberti, R.E. (1977). Comments on Differentiating assertion and agresión: Some behavioral guidelines. *Behavior Therapy*, 8, 353-354.

Arnal, R. B., & Llario, M. D. G. (2002). *Habilidades sociales: Evaluación y tratamiento*. Editorial Síntesis.

Bolívar Botia, Antonio (2011). Las competencias básicas para la vida más transversales. *Buenas prácticas para su tratamiento en el centro educativo y en el aula*. Guatemala, diciembre. ISBN: 978-9929-596-68-9. P. 1-41. Extraído de la página web https://www.uvg.edu.gt/educacion/maestrosinnovadores/documentos/.../Competencias_vida.pdf

Caballo, V. (1987). Teoría, evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales. *Valencia: Promolibro*.

Caballo, V.E. (2002). Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales. Madrid. Plaza edición.

Codoche, L. (2007). Habilidades sociales y rendimiento en un entorno de aprendizaje cooperativo. *Facultad de Ciencias Veterinarias. Universidad Nacional del Litoral. Argentina*, 31-6.

Collel, J., & Escudé, C. (2003). L'educació emocional. *Traq. Revista dels mestres de la Garrotxa*, 37(8), 8-10.

De la Fuente, Á. A., Pérez, G. M., & Martín, J. J. B. (2012). El aprendizaje cooperativo para la mejora de la socialización y la educación a través del conflicto. *La peonza: Revista de Educación Física para la paz*, (7), 3-11.

Duran, D., & i Font, C. M. (2012). *Entramado: métodos de aprendizaje cooperativo y colaborativo*. ICE Universitat de Barcelona.

Fathi-Ashtiani, A.; Salimi, S-H.; Ayubi, M. y Mohebbi, A. (2007). Comparison of the Cooperative Learning Model and Traditional Learning Modelo on Academic Achievement. *Journal of Applied Sciences* 7 (1), 137-140.

García, R., Traver, J. A., & Candela, I. (2001). Aprendizaje cooperativo. *Fundamentos, características y técnicas*. Madrid: CCS.



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

García Rojas, A.D. (2010) Estudio sobre la asertividad y las habilidades sociales en el alumnado de Educación Social. *XXI Revista de Educación*, 12 (2010), pp. 225-240. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/60647851.pdf>.

Gavilán, P., & Sánchez, R. A. (2010). *Aprendizaje cooperativo: una metodología con futuro: principios y aplicaciones*. Madrid. España. CCS.

Gavin, Bremmer (1994). *Infancy*. Oxford. Cambridge and Blackwell.

González, N. C. (2009). Las habilidades sociales en la adolescencia temprana: perspectivas desde la Psicología Positiva. *Psicodebate. Psicología, cultura y sociedad*, (9), 45-64.

Gozálvez Pérez, V., Traver-Martí, J. A., & García-López, R. (2011). El aprendizaje cooperativo desde una perspectiva ética.

Harvey Goldstain (1982). *Tests in education a book of a critical reviews*. Academic Press Orlando.

Hattie, J. A. C., & Learning, V. (2009). A synthesis of over 800 meta-analyses relating to achievement. *New York*.

Horn, E.; Collier, W.; Oxfor, J.; Bond, C.H. y Dansereau, D. (1998). Individual Differences in Dyadic Cooperative Learning. *Journal of Educational Psychology* 90(1), 153-161.

Johnson, DW y Johnson, RT (1987). *Aprender juntos y solos: aprendizaje cooperativo, competitivo e individualista*. Prentice-Hall, Inc.

Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (1994). *Learning together and alone: Cooperative. Competitive and Individualistic Learning, 4th edition, Massachusetts: Allyn and Bacon*.

Johnson, D., Johnson, R., y Holubec, E. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Buenos Aires: Paidós.

Johnson, DW y Johnson, RT (2002). Aprendiendo juntos y solos: descripción general y metanálisis. *Asia Pacific Journal of Education*, 22 (1), 95-105.



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

Kelly, J. A. (1982). Entrenamiento de las habilidades sociales Bilbao, DDB 1987. 12 Peitchinis JA: *La comunicación entre el personal sanitario y los pacientes*. Madrid, Alhambra.

Lavasani, M. G., & Khandan, F. (2011). Mathematic anxiety, help seeking behavior and cooperative learning. *Cypriot Journal of Educational Sciences*, 6 (2), 61-74.

Lavasani, M. G., Afzali, L., & Afzali, F. (2011). Cooperative learning and social skills. *Cypriot Journal of Educational Sciences*, 6(4), 186-193.

Mayordomo, R.Mª y Onrubia, J. (2015). *El aprendizaje cooperativo*. Barcelona. España. Editorial UOC.

Melero, M. A., & Fernández Berrocal, P. (1995). *El aprendizaje entre iguales: el estado de la cuestión en Estados Unidos. La interacción social en contextos educativos*. Madrid: Siglo XXI.

Michelson, L., Sugai, D., Wood, R. y Kazdin, A. (1987). Las habilidades sociales en la infancia. *Barcelona: Martínez Roca*.

Miller, G., & Polito, T. (1999). The effect of cooperative learning team compositions on selected learner outcomes. *Journal of Agricultural Education*, 40, 66-73.

Monjas, I (1997). *Programa de Enseñanza en Habilidades de Interacción Social (PEHIS)*. Madrid: Cedpe, SL.

Monjas Casares, M. (2000). *Programa de enseñanza de habilidades de interacción social (PEHIS) para niños y niñas en edad escolar*. Madrid: CEPE.

Munsinger, Harry (1984). *Desarrollo del Niño*. Nueva Editorial Iberoamericana. 2da. Edición. México, D.F.

Muraya, D. N., & Kimamo, G. (2011). Effects of cooperative learning approach on biology mean achievement scores of secondary school students in Machakos District, Kenya. *Educational Research and Reviews*, 6(12), 726-745.

Newman, M. Bárbara y Philip Newman R. (1983) *Desarrollo del Niño*. Editorial Limusa, México.



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

Peklaj, C. (2003). Gender, abilities, cognitive style and student's achievement in cooperative learning. *Psiholoskaobzorja/Horizons of Psychology*, 12(4), 9-22.

Piaget, J. (1976). *Seis estudios de psicología motriz*. Madrid-España. Editorial Planeta.

Pliego Prenda, N. (2011) El Aprendizaje Cooperativo y sus ventajas para la Educación Intercultural. *Revista Educativa Digital* N° 8, págs. 63-76. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3746890>.

Prieto, L. (2007). El aprendizaje cooperativo. Madrid: PPC.

Prieto, L. (COORD.). (2007). *La enseñanza universitaria centrada en el aprendizaje*. Barcelona: Octaedro. Págs. 117-132

Pujolàs, P., Lago, J. R., Naranjo, M., Pedragosa, O., Riera, G., Soldevila, J., ... & Rodrigo, C. (2011). El programa CA/AC (“cooperar para aprender/aprender a cooperar”) para enseñar a aprender en equipo Implementación del aprendizaje cooperativo en el aula. *Barcelona: Universitat Central de Catalunya. Stracted*, 4(02), 2018.

Quinteros, L. G. (2000). *Influencia de la metodología en el resultado de una investigación social*. *Acciones e Investigaciones Sociales*, (10), 153-180.

Segura Morales, M., Mesa Expósito, J. R., & Arcas Cuenca, M. (1997). Programa de competencia social Decide tú (A, B, C) y Habilidades Cognitivas. *Educación Primaria. Consejería de Educación del Gobierno de Canarias*.

Morales, P. (2007). *Aprender a trabajar en equipo evaluando el proceso*. En Prieto, L. (COORD.). *La enseñanza universitaria centrada en el aprendizaje*. Barcelona: Octaedro. Págs. 133-151.

Serrano, J.; Tejero M. y Herrero M. (1997). *Aprendizaje cooperativo en matemáticas: un método de aprendizaje cooperativo-individualizado para la enseñanza de las matemáticas*. Murcia: Universidad de Murcia.



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

Slavin, R. (1989). *Cooperative learning and student achievement*. In R. Slavin (Ed.), *School and classroom organization* (pp. 129-156). New Jersey: Lawrence Erlbaum.

Slavin, R. E. (1999). *Aprendizaje cooperativo. Teoría, investigación y práctica*. Argentina: Aique.

Vidal, C. (2012). *Implicaciones del aprendizaje cooperativo en el rendimiento académico en matemáticas y en las habilidades sociales de estudiantes de diferente estilo cognitivo de grado quinto de básica primaria y grado sexto de básica secundaria*. Tesis de maestría inédita. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Zuo, W. (2011). The Effects of Cooperative Learning on Improving College Students' Reading Comprehension. [En línea]. *Theory and Practice in Language Studies* 1 (8), 986-989. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/1169967>.



ANEXOS





Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

MODELO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Consentimiento informado

Pontificia Universidad Católica Argentina

Facultad Teresa de Ávila

Lugar y fecha _____

Por medio de la presente autorizo a mi hijo(a): _____ A que participe en el trabajo de investigación titulado: “Aprendizaje Cooperativo y Habilidades Sociales” para acceder al título de la Licenciatura en Psicología. El investigador ha informado que mi hijo(a) participará en un espacio grupal que durará aproximadamente 3 meses, 1 sesiones por semana con una duración de 40 minutos cada una.

El objetivo de dicha investigación es evaluar si al aprender cooperativamente los niños mejoran significativamente sus habilidades sociales.

Autoriza a su hijo/a a participar:

SI..... NO.....

Desde ya Muchas Gracias.

Firma del Padre/Madre o Tutor

Zorrilla, M. Victoria.

DNI N° 33.919.012



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

INSTRUMENTO: ESCALA DE CONDUCTA ASERTIVA para niños y niñas de 6 a 9 años

1.- Llegas con tus papas a la casa de unos amigos y una señora te dice: “sos muy lindo/a”.

- a) “¿De verdad? Gracias”.
- b) Me pongo colorado y no contesto.
- c) Si, creo que soy bastante lindo/a.

2. - Un compañero de escuela está haciendo un dibujo y a vos te parece muy lindo.

- a) No le digo nada.
- b) “Tu dibujo es muy lindo”.
- c) “¡Yo lo hago mejor que vos!”.

3. - Estas armando un rompecabezas que te gusta mucho y tu hermano (o tu amigo) te dice que está quedando mal.

- a) “¡Andáte tonto!. No sabes nada”.
- b) Me pongo triste y no le digo nada.
- c) “A mí me gusta”.

4. - Te olvidas de llevar el cuaderno a la escuela y un amigo te dice que sos tonto.

- a) “Vos también te habrás olvidado algo alguna vez”.
- b) “El tonto sos vos”.
- c) “Si, a veces, soy un poco tonto”.

5. - Ves a tu mejor amigo triste porque el/la maestro/a lo retó.

- a) No le digo nada.
- b) “Estas triste: ¿Qué te pasa?”.
- c) “Embromate”.



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

6. - Venís de jugar con tus amigos y te peleaste con ellos. Tu mamá te pregunta;

Pareces triste, ¿te pasa algo?

- a) “No, no me pasa nada”.
- b) “¡Déjame en paz y metéte en tus cosas!”.
- c) “Si, me pelee con mis amigos”.

7. - Un amigo te echa la culpa de haberle roto el juguete, pero vos no fuiste.

- a) “¡Sos un mentiroso”.
- b) “Yo no fui”.
- c) Me pongo a llorar.

8.- Mientras estás jugando gritas y hablas muy fuerte. Tu papá te dice: “No grites, estas molestando”.

- a) “Bueno, papá, voy a hablar más bajo”.
- b) Dejo de jugar, me da vergüenza.
- c) “No tengo ganas de callarme”.

9. - Estas haciendo cola en el colegio para ir al baño, y un nene que llega después de vos se pone adelante.

- a) No le digo nada.
- b) “Yo estaba antes; ponete al final de la cola”.
- c) “¡Andate, tonto”.

10. - Un compañero que cumple años invita a todos los chicos del grado y a vos no.

- a) “¿Por qué no me invitaste?”.
- b) “¡Sos malo y tonto!”.
- c) Me pongo triste y no le digo nada.



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

11.- Vos querés subirte a una hamaca, pero hay otros niños que hace mucho se están hamacando y no se bajan.

- a) “¡Vos, bajate de ahí ya!”.
- b) Espero a que bajen y si no se bajan me voy.
- c) “Por favor, ¿me dejan hamacarme un poco a mí?”.

12. - Tu hermano o hermana te pide que le prestes tu pelota/muñeca (mencionar juguete acorde a la edad) nueva y vos no querés prestársela en esos primeros días.

- a) “Es muy nueva: cuando pasen más días te la presto”.
- b) Se la presto, aunque en el fondo no quiero.
- c) “No, no te la voy a prestar, ¡andate de acá!”.

13. - Tus amigos están jugando a un juego que te gusta mucho. Tenés muchas ganas de jugar con ellos.

- a) Me quedo mirando y no digo nada.
- b) “¡Hagan sitio que voy a jugar!”.
- c) “Me gustaría jugar con ustedes, ¿me dejan?”.

14. - En el patio de la escuela, un nene se cae y se da un golpe muy fuerte.

- a) Me río mucho de lo que pasó.
- b) Espero a que alguien vaya a ayudarlo; yo no me animo.
- c) Voy corriendo y le pregunto: “¿te lastimaste?”

15. - Jugando en el recreo, te golpeas en una pierna y te duele mucho. Tu maestro/a te dice: “¿te lastimaste?”.

- a) No le digo nada.
- b) “¡Déjeme, yo soy muy fuerte!”.
- c) “Sí, me duele mucho”.

16. - Rompes un libro y le echan la culpa a tu hermano o hermana.



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

- a) “Fui yo, el/ella no tiene la culpa”.
- b) “Si, lo rompió él/ella”.
- c) “Me parece que no fue él/ella”.

17. - Estas mirando la tele y tu mamá te manda a hacer un mandado a lo de la vecina.

- a) Voy sin decir nada.
- b) “Bueno, pero ¿lo puedo hacer cuando terminen los dibujitos?”.
- c) “Ahora no quiero, anda vos”.

18. - En la escuela, un maestro/a que vos no conoces te para y te dice: “¡Hola!”.

- a) Miro para abajo y no le digo nada.
- b) “¿Qué quieres?”.
- c) “¡Hola!. ¿Quién es usted?”.



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

ANEXO: SALIDAS SPSS

```

GET
  FILE='G:\UCA 2017-2020\Asesoramiento Metodológico\Proyectos
  recibidos\2020 Zorrilla Victoria\0 momento pre tesis con datos
  categorizó.sav'.
DATASET NAME Conjunto_de_datos1 WINDOW=FRONT.
GET

SORT CASES BY VAR00002 (A).
FRECUENCIES VARIABLES=SEXO
  /PIECHART PERCENT
  /ORDER=ANALYSIS.
    
```

Frecuencias

Estadísticos

Sexo

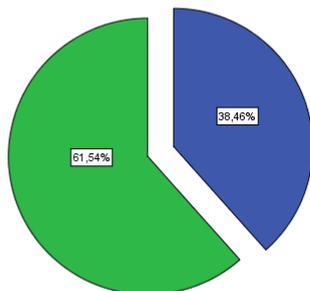
N	Válido	26
	Perdidos	0

Sexo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	VARON	10	38,5	38,5	38,5
	MUJER	16	61,5	61,5	100,0
	Total	26	100,0	100,0	

Sexo

■ VARON
■ MUJER





Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

```
FRECUENCIES VARIABLES=EDAD
  /BARCHART FREQ
  /ORDER=ANALYSIS.
```

Frecuencias

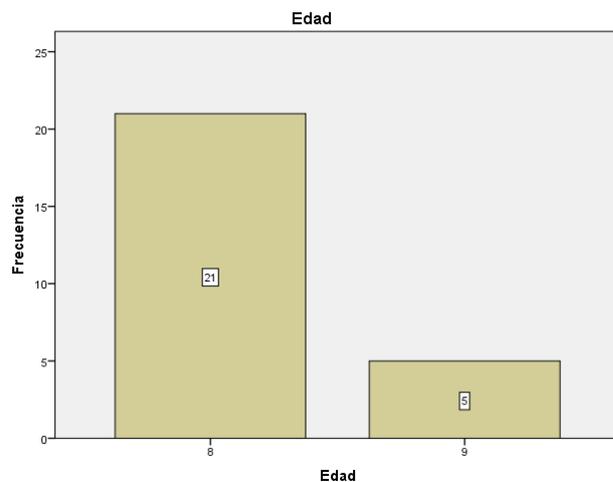
Estadísticos

Edad

N	Válido	26
	Perdidos	0

Edad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	8	21	80,8	80,8	80,8
	9	5	19,2	19,2	100,0
	Total	26	100,0	100,0	



* Generador de gráficos.

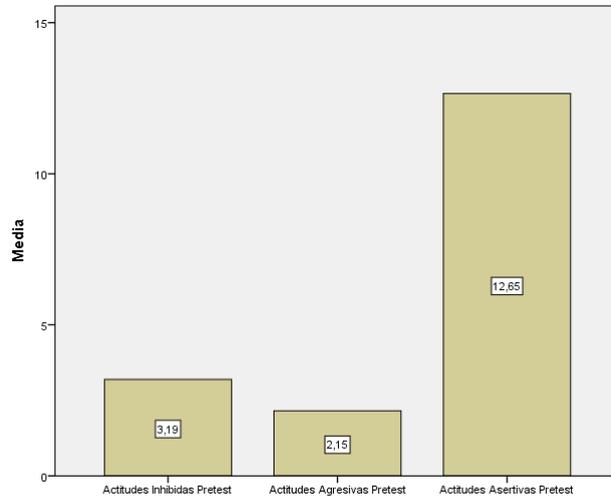
```
GGRAPH
  /GRAPHDATASET NAME="graphdataset" VARIABLES=MEAN(INHIBIDA_PRE)
  MEAN(AGRESIVA_PRE) MEAN(ASERTIVA_PRE) MISSING=LISTWISE
  REPORTMISSING=NO
  TRANSFORM=VARSTOCASES (SUMMARY="#SUMMARY" INDEX="#INDEX")
  /GRAPHSPEC SOURCE=INLINE.
BEGIN GPL
  SOURCE: s=userSource(id("graphdataset"))
  DATA: SUMMARY=col(source(s), name("#SUMMARY"))
  DATA: INDEX=col(source(s), name("#INDEX"), unit.category())
  GUIDE: axis(dim(2), label("Media"))
  SCALE: cat(dim(1), include("0", "1", "2"))
  SCALE: linear(dim(2), include(0))
  ELEMENT: interval(position(INDEX*SUMMARY),
  shape.interior(shape.square))
```



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

END GPL.

GGraph



```
DESCRIPTIVES VARIABLES=INHIBIDA_PRE AGRESIVA_PRE ASERTIVA_PRE
  /STATISTICS=MEAN STDDEV.
```

Descriptivos

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desviación estándar
Actitudes Inhibidas Pretest	26	3,19	1,674
Actitudes Agresivas Pretest	26	2,15	3,133
Actitudes Asertivas Pretest	26	12,65	3,898
N válido (por lista)	26		

* Generador de gráficos.

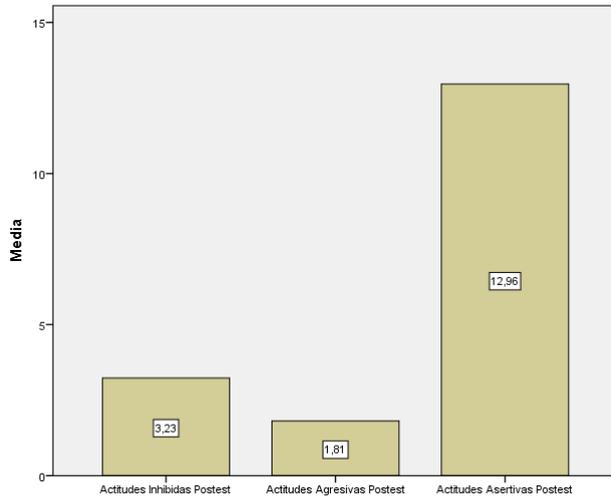
```
GGRAPH
  /GRAPHDATASET NAME="graphdataset" VARIABLES=MEAN(INHIBIDA_POST)
  MEAN(AGRESIVA_POST) MEAN(ASERTIVAS_POST) MISSING=LISTWISE
  REPORTMISSING=NO
  TRANSFORM=VARSTOCASES(SUMMARY="#SUMMARY" INDEX="#INDEX")
  /GRAPHSPEC SOURCE=INLINE.
BEGIN GPL
  SOURCE: s=userSource(id("graphdataset"))
  DATA: SUMMARY=col(source(s), name("#SUMMARY"))
  DATA: INDEX=col(source(s), name("#INDEX"), unit.category())
  GUIDE: axis(dim(2), label("Media"))
  SCALE: cat(dim(1), include("0", "1", "2"))
  SCALE: linear(dim(2), include(0))
```



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

```
ELEMENT: interval(position(INDEX*SUMMARY),
shape.interior(shape.square))
END GPL.
```

GGraph



```
DESCRIPTIVES VARIABLES=INHIBIDA_POST AGRESIVA_POST ASERTIVAS_POST
/STATISTICS=MEAN STDDEV.
```

Descriptivos

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desviación estándar
Actitudes Inhibidas Pretest	26	3,23	2,103
Actitudes Agresivas Pretest	26	1,81	2,400
Actitudes Asertivas Pretest	26	12,96	3,340
N válido (por lista)	26		

```
COMPUTE INHIBIDA_PRE_PORC=(INHIBIDA_PRE/18)*100.
EXECUTE.
COMPUTE AGRESIVA_PRE_PORC=(AGRESIVA_PRE/18)*100.
EXECUTE.
COMPUTE ASERTIVA_PRE_PORC=(ASERTIVA_PRE/18)*100.
EXECUTE.
* Generador de gráficos.
GGGRAPH
  /GRAPHDATASET NAME="graphdataset" VARIABLES=MEAN(INHIBIDA_PRE_PORC)
MEAN(AGRESIVA_PRE_PORC) MEAN(ASERTIVA_PRE_PORC) MISSING=LISTWISE
REPORTMISSING=NO
  TRANSFORM=VARSTOCASES (SUMMARY="#SUMMARY" INDEX="#INDEX")
```

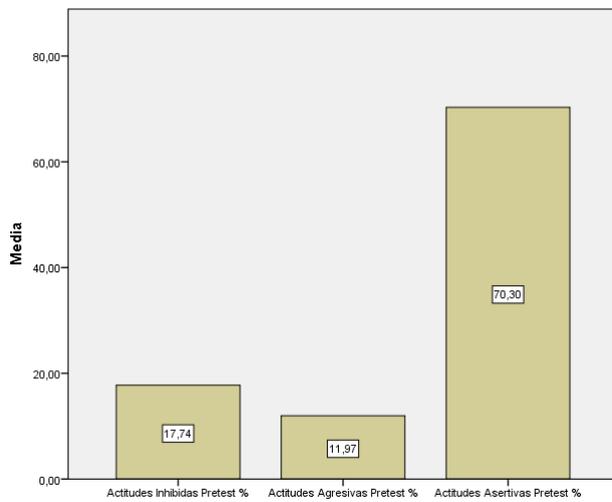


Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

```

/GRAPHSPEC SOURCE=INLINE.
BEGIN GPL
SOURCE: s=userSource(id("graphdataset"))
DATA: SUMMARY=col(source(s), name("#SUMMARY"))
DATA: INDEX=col(source(s), name("#INDEX"), unit.category())
GUIDE: axis(dim(2), label("Media"))
SCALE: cat(dim(1), include("0", "1", "2"))
SCALE: linear(dim(2), include(0))
ELEMENT: interval(position(INDEX*SUMMARY),
shape.interior(shape.square))
END GPL.
    
```

GGraph



```

DESCRIPTIVES VARIABLES=INHIBIDA_PRE_PORC AGRESIVA_PRE_PORC
ASERTIVA_PRE_PORC
/STATISTICS=MEAN STDDEV.
    
```

Descriptivos

Estadísticos descriptivos			
	N	Media	Desviación estándar
Actitudes Inhibidas Pretest %	26	17,7350	9,29878
Actitudes Agresivas Pretest %	26	11,9658	17,40529
Actitudes Asertivas Pretest %	26	70,2991	21,65625
N válido (por lista)	26		

* Generador de gráficos.
GGRAPH



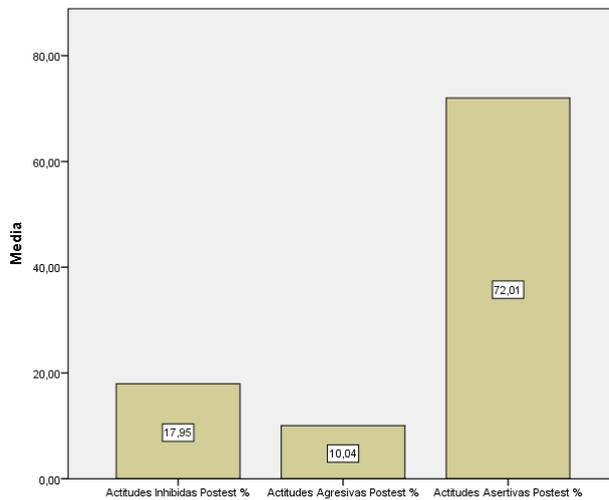
Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

```

/GRAPHDATASET NAME="graphdataset" VARIABLES=MEAN(INHIBIDA_POST_PORC)
MEAN(AGRESIVA_POST_PORC) MEAN(ASERTIVA_POST_PORC) MISSING=LISTWISE
REPORTMISSING=NO
  TRANSFORM=VARSTOCASES (SUMMARY="#SUMMARY" INDEX="#INDEX")
/GRAPHSPEC SOURCE=INLINE.
BEGIN GPL
SOURCE: s=userSource(id("graphdataset"))
DATA: SUMMARY=col(source(s), name("#SUMMARY"))
DATA: INDEX=col(source(s), name("#INDEX"), unit.category())
GUIDE: axis(dim(2), label("Media"))
SCALE: cat(dim(1), include("0", "1", "2"))
SCALE: linear(dim(2), include(0))
ELEMENT: interval(position(INDEX*SUMMARY),
shape.interior(shape.square))
END GPL.

```

GGraph



```
DATASET ACTIVATE Conjunto_de_datos1.
```

```

SAVE OUTFILE='G:\UCA 2017-2020\Asesoramiento Metodológico\Proyectos
recibidos\2020 Zorrilla '+
'Victoria\0 unificada.sav'
/COMPRESSED.
GLM ASERTIVA_PRE ASERTIVA_POST AGRESIVA_PRE AGRESIVA_POST INHIBIDA_PRE
INHIBIDA_POST
/WSFACTOR=PrePost 2 Polynomial
/MEASURE=Asertividad Agresividad Inhibición
/METHOD=SSTYPE(3)
/PRINT=DESCRIPTIVE ETASQ
/CRITERIA=ALPHA(.05)
/WSDESIGN=PrePost.

```

Modelo lineal general



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

Factores dentro de sujetos

Medida	PrePost	Variable dependiente
Asertividad	1	ASERTIVA_PRE
	2	ASERTIVA_POST
Agresividad	1	AGRESIVA_PRE
	2	AGRESIVA_POST
Inhibición	1	INHIBIDA_PRE
	2	INHIBIDA_POST

Estadísticos descriptivos

	Media	Desviación estándar	N
Actitudes Asertivas Pretest	12,65	3,898	26
Actitudes Asertivas Postest	12,96	3,340	26
Actitudes Agresivas Pretest	2,15	3,133	26
Actitudes Agresivas Postest	1,81	2,400	26
Actitudes Inhibidas Pretest	3,19	1,674	26
Actitudes Inhibidas Postest	3,23	2,103	26

Pruebas multivariante^a

Efecto	Valor	F	Gl de hipótesis	gl de error	Sig.	Eta parcial	
Inter sujetos Interceptación	Traza de Pillai	,993	1827,716 ^b	2,000	24,000	,000	,993
	Lambda de Wilks	,007	1827,716 ^b	2,000	24,000	,000	,993
	Traza de Hotelling	152,310	1827,716 ^b	2,000	24,000	,000	,993
	Raíz mayor de Roy	152,310	1827,716 ^b	2,000	24,000	,000	,993
Inter sujetos PrePost	Traza de Pillai	,010	,123 ^b	2,000	24,000	,885	,010
	Lambda de Wilks	,990	,123 ^b	2,000	24,000	,885	,010
	Traza de Hotelling	,010	,123 ^b	2,000	24,000	,885	,010
	Raíz mayor de Roy	,010	,123 ^b	2,000	24,000	,885	,010

a. Diseño : Interceptación

Diseño dentro de sujetos: PrePost

b. Estadístico exacto



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

Pruebas de efectos dentro de sujetos

Multivariante^{a,b}

Efecto inter sujetos	Valor	F	Gl de hipótesis	gl de error	Sig.	Eta parcial al cuadrado
PrePost Traza de Pillai	,010	,123 ^c	2,000	24,000	,885	,010
	,990	,123 ^c	2,000	24,000	,885	,010
Traza de Hotelling	,010	,123 ^c	2,000	24,000	,885	,010
Raíz mayor de Roy	,010	,123 ^c	2,000	24,000	,885	,010

a. Diseño : Interceptación

Diseño dentro de sujetos: PrePost

b. Las pruebas se basan en un promedio de variables.

c. Estadístico exacto

Pruebas univariadas

Origen	Medida	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Cuadrático o promedio	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	
PrePost	Asertividad	Esfericidad asumida	1,231	1	1,231	,086	,772	,003
		Greenhouse-Geisser	1,231	1,000	1,231	,086	,772	,003
		Huynh-Feldt	1,231	1,000	1,231	,086	,772	,003
		Límite inferior	1,231	1,000	1,231	,086	,772	,003
Agresividad	Esfericidad asumida	Esfericidad asumida	1,558	1	1,558	,216	,646	,009
		Greenhouse-Geisser	1,558	1,000	1,558	,216	,646	,009
		Huynh-Feldt	1,558	1,000	1,558	,216	,646	,009
		Límite inferior	1,558	1,000	1,558	,216	,646	,009
Inhibición	Esfericidad asumida	Esfericidad asumida	,019	1	,019	,005	,946	,000
		Greenhouse-Geisser	,019	1,000	,019	,005	,946	,000
		Huynh-Feldt	,019	1,000	,019	,005	,946	,000
		Límite inferior	,019	1,000	,019	,005	,946	,000



Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales

Error(Pr ePost)	Asertividad	Esfericidad asumida	357,769	25	14,311			
		Greenhouse-Geisser	357,769	25,000	14,311			
		Huynh-Feldt	357,769	25,000	14,311			
		Límite inferior	357,769	25,000	14,311			
Agresividad	Asertividad	Esfericidad asumida	179,942	25	7,198			
		Greenhouse-Geisser	179,942	25,000	7,198			
		Huynh-Feldt	179,942	25,000	7,198			
		Límite inferior	179,942	25,000	7,198			
Inhibición	Asertividad	Esfericidad asumida	104,481	25	4,179			
		Greenhouse-Geisser	104,481	25,000	4,179			
		Huynh-Feldt	104,481	25,000	4,179			
		Límite inferior	104,481	25,000	4,179			

Pruebas de contrastes dentro de sujetos

Origen	Medida	PrePost	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Cuadrático promedio	F	Sig.	Eta parcial
PrePost	Asertividad	Lineal	1,231	1	1,231	,086	,772	,003
	Agresividad	Lineal	1,558	1	1,558	,216	,646	,009
	Inhibición	Lineal	,019	1	,019	,005	,946	,000
Error(PrePost)	Asertividad	Lineal	357,769	25	14,311			
	Agresividad	Lineal	179,942	25	7,198			
	Inhibición	Lineal	104,481	25	4,179			